

MASTIL



4
Junio
1931

LIBRERIA ZAMORANO Y CAPERAN

COMPAÑIA 1015-1019 - SANTIAGO - CASILLA 362, TEL. AUTO. 80728

OBRAS NACIONALES IMPORTANTES

DERECHO, HISTORIA, LITERATURA

<i>Palma.</i> —Derecho Comercial.....	\$ 40.00	na, Argentina, etc., grueso volumen en rico papel.....	\$ 20.00
<i>A. Bravo.</i> —Ley sobre Quiebras tela	10.00	<i>F. Otero E.</i> —Jurisprudencia del Código Civil Chileno, 5 tomos c/u...	40.00
<i>Lazo.</i> —Código Proc. Civil.....	25.00	Tomo VI y último.....	60.00
« —Código Penal.....	10.00	<i>Silva Bascañán.</i> —La partición de bienes, 2.ª edición, pasta \$18 rust.	12.00
« —Código Proc. Penal.....	10.00	<i>Moreno.</i> —Historia Militar de la Expedición Libertadora del Perú en 1820	6.00
<i>Anguita.</i> —«Leyes promulgadas en Chile» desde 1810 hasta Junio 1913, 5 vols.....	30.00	<i>G. Bulnes.</i> —Historia de la Expedición Libertadora del Perú 2 vols. pasta.....	35.00
<i>Lizana Barros.</i> —Consideraciones sobre la Psiquiatria.....	4.00	<i>G. Bulnes.</i> —Guerra del Pacífico t. II y III (último) c/u.....	15.00
<i>Barceló Lira.</i> —Prontuario del Juicio de Quiebra.....	8.00	<i>Crescente Errázuriz.</i> —Historia de Chile, Pedro de Valdivia 2 vols. pasta.....	40.00
<i>F. Pinto</i> ^{PO} —Del arrendamiento... ..	8.00	<i>Cuadra.</i> —Familias coloniales de Santiago.....	15.00
<i>Poblete.</i> —Tratado de Hacienda Pública.....	12.00	<i>Cuadra.</i> —Familias coloniales t. III.	12.00
«Código de Comercio», tela.....	10.00	<i>J. Amesti C.</i> —Las Casas Troncales	40.00
«Código de Procedimiento Penal», tela.....	5.00	<i>D. Lizana.</i> —Cómo se canta la poesía popular.....	2.00
<i>Freeman.</i> —Explicaciones de Código de Proc. Civil para IV año, tela... ..	8.00	<i>Pedro Recio.</i> —Sancho en el cielo	2.00
<i>Foignet.</i> —Droit Civil, 3 vols.....	37.00	<i>Papini.</i> —Historia de Cristo, pasta \$ 12.50, rústica.....	7.50
« —Droit romain, 2 vols.....	25.00	<i>Restat.</i> —Dios, 2 vols. 4.ª edic. 1926	10.00
<i>Barros Errázuriz.</i> —Derecho Civil, nueva edición, 1.º año.....	25.00	<i>J. Prieto.</i> —Un muerto de mal criterio.....	6.00
<i>Barros Errázuriz.</i> —Derecho Civil, nueva edición, 3.º año.....	25.00	<i>P. N. Cruz.</i> —Literatura Chilena... ..	10.00
<i>Claro Salas.</i> —Explicaciones de Derecho civil, 3.º año, tomados en clase por Eduardo Varas S.....	10.00	« « « —Pláticas Literarias... ..	8.00
<i>Claro Solar.</i> —Derecho Civil, 6 vols.		<i>Juan Agustín Barriga.</i> —Discursos Literarios y notas críticas.....	5.00
<i>Fabres.</i> —Derecho Civil		<i>R. Peragallo.</i> —Iglesia y Estado, grueso volumen.....	3.50
De la sucesion por causa de muerte y obligaciones.....	20.00	<i>A. Martínez M.</i> —Mármol, poesías... ..	6.00
<i>Tagle.</i> —Legislación de Minás, Historia de las principales legislaciones de Europa y América 3 vols.	50.00	<i>E. Muñoz Donoso.</i> —La Colombia... ..	5.00
<i>Tagle.</i> —Código de Minería Comentado y Concordado con las últimas Legislaciones Boliviana, Perua-		<i>F. A. Concha G.</i> —Al vivir, poesías	5.00

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES DEL CENTRO DE
ESTUDIANTES DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

MASTIL

Indice de Ideología Universitaria

DIRECTOR

M. Contreras Moroso

COMITE DE REDACCION

Oscar Waiss, Humberto Cantuarias
y Mario Hermosilla

Año III

Santiago (Chile), Junio de 1931.

N.º 4

LA MISION DE LA UNIVERSIDAD por José Ortega y Gasset Y ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE NUESTRA REALIDAD UNIVERSITARIA

La inquietud constante y siempre renovada de los universitarios de América —y, aún más, podría agregarse del mundo entero,— dan margen a un estudio sobre sus causas, que no puede ser el mero afán de entorpecer la marcha de la Universidad ni de molestar a tales o cuales profesores o determinados regímenes de gobierno, como lo creen paladinamente algunos cortos de alcance y de comprensión; una inquietud que data desde 1918, fecha del manifiesto de la Universidad de Córdoba, no puede tener tan desasnaibles objetos y debe, por lo tanto, tratarse de explicar esta inquietud en forma más inteligente y razonable. ¿No sería posible preguntarse que no es sólo asunto de «reformas» lo que produce esta inquietud? ¿No será una causa superior a programas, clases y profesores y de mayor profundidad dentro del cuerpo social en que se desenvuelve el alumnado actual?

El aspecto secundario del problema, en cuanto se refiere a programas, profesores y regímenes escolares, no cabe duda que es el mismo en Sud-América que en España.

Antes de estudiar lo que Ortega y Gasset nos dice como Catedrático de la Universidad Central de Madrid en su libro «La Misión de la Universidad» —vale la pena transcribir la pintura que de ella nos hace el compañero de la Escuela de Derecho de esa Universidad, Emilio González, en su reciente folleto «El Espíritu Universitario»: «Espiritualmente la Universidad se representaba por la monótona y aburrida labor de unos funcionarios públicos disfrazados de catedráticos, repelentes por sus desatenciones, personalismos y afán por lo pintoresco. Si no existía la Universidad como organismo vivificador, mal podría engendrar estudiantes, hacer estudiosos, crear a su alrededor un grupo de gentes que tuviera su espíritu, que sintiera sus problemas que están en la cumbre de la vida social de los pueblos. La falta de Universidad originaba la

falta de estudiante; pues no puede tenerse por tal al alumno matriculado que pasaba por necesidad, y no por grado, unas horas duras y tristes en las aulas y los pasillos y que aguardaba anhelante al libertador portero que dá la hora en función de reloj de oficina».

Esta pintura, de exactitud extraordinaria en cuanto a que puede aplicarse a cualesquiera de las Universidades Americanas, nos llevó a buscar en el libro del señor Ortega y Gasset, dado el prestigio de que goza y a su calidad de profesor de esa Universidad, una solución, no a los problemas secundarios, sino a la verdadera causa primaria de nuestra inquietud. Debemos, desde luego, adelantar que el libro que comentamos nos ha defraudado, en cuanto a este punto, ya que no se puede negar el valor que tiene en el acierto con que trata algunos otros.

Principia por interesarnos el autor en su prólogo mismo, al hablar de un estudio, «de un preciso diagnóstico de la nueva generación» como afirma textualmente. En realidad, creemos completamente imposible que un hombre como el señor Ortega y Gasset, reconociéndole su talento, pueda **comprender** la generación presente. Podrá, si quiere, estudiarla lupa en mano y darnos, posteriormente, un largo ensayo, ensayo en que podrá barajar una serie de ideas sin que llegue a la comprensión de la verdadera raíz de esta generación. No podemos menos que pensar así desde el momento que en sus últimas conferencias en Santiago no vió la presente generación sino desde un punto de vista físico y deportivo, sin atender a su verdadera inquietud, netamente sociológica. Por otra parte ¿que entiende Ortega y Gasset por «generación»? No podemos llamar así a una recua de hombres que en cada época viene al mundo. No es un misterio para nadie que la norma, punto de vista o verdadera directiva que se ha dado a una edad, no son frutos de toda una cantidad de individuos sino de una «élite» escasa; no hay más que abrir la historia para darse cuenta de esta formación. La multitud no puede servir sino como un campo de experimentación, mientras no llega a una mayor cultura. A los de la «élite» corresponde hacer la época sin que queramos decir con esta palabra aristocracia o algo así, vulgarmente entendido, pues, justamente, esta clase es la que forma la mayor y más organizada recua, con un espíritu gregario, de imitación estúpida que no tiene justificación, ya que teniendo todas las posibilidades económicas para lograr una ilustración e inquietarse espiritualmente, sólo les queda, al final, una relativa limpieza de cuerpo y una gran vaciedad cerebral.

No podemos pasar adelante sin dejar claramente establecida la diferencia evidente que existe, en cuanto a ideología, entre el Profesor Ortega y nosotros. Se hace necesario dada su declaración de tener poca fé pero mucho entusiasmo. — «Aviado estaría el hombre si no pudiera sentir entusiasmo más que por aquello que tiene fé». — Aquí no se trata, en nuestra juventud, de fé en hechos, sino de fé en nosotros mismos; creemos que es verdad lo que pensamos y por eso intentamos realizarlo. La diferencia entre la fé del autor y la nuestra es clara; él cree en cosas ajenas a él, es objetivo; nosotros creemos en la verdad de nuestras ideas, somos subjetivos. He ahí la diferencia entre la vejez o juventad voronofiana del señor Ortega, y nuestra legítima juventud. Es conveniente señalar, que no porque se digan las cosas más vulgares como axiomas y las rubrique un Ortega y Gasset, deben tomarse como dogma. No podemos, por lo demás, desconocer algunas verdades que, aunque débilmente, vienen a coincidir con nuestro punto de vista, si bien sólo en parte ya que quien las emite está sumamente lejos de nuestro modo de ver

y de pensar. Así, sostiene Ortega y Gasset que: «si un pueblo es políticamente vil, es vano esperar nada de la escuela más perfecta». Pero ¿qué entiende por políticamente vil? ¿las Dictaduras, ya que bajo su látigo escribió este libro? No pensamos en esa forma; consideramos que no son sólo determinados regímenes de gobierno los viles, sino que es la organización social misma la que hace crisis totalmente.

Acierta Ortega y Gasset en su manera de ver a los profesores universitarios «que nos dice, a pesar de vivir al día, viven el presente con un espíritu de 15 a 20 años atrás», y no puede ser de otra manera, ya que la generación pasada está ideológicamente tan distante de la nuestra que no podemos sentirnos comprendidos ni podemos, tampoco, comprenderlos. Bien podría aplicarse lo dicho por don Andrés Bello, nuestra generación carece de abuelos y más aún, podemos agregar, de padres.

No es otra cosa que un círculo vicioso el pensar, como lo hace el autor, que «La tarea de hacer porosa la Universidad al obrero es en mínima parte cuestión de la Universidad y es casi totalmente cuestión del Estado». La Universidad es reflejo del Estado y el Estado lo es de una clase ¿no es realmente una injenuidad pensar que esa clase por intermedio de su Universidad pueda permitir semejante innovación? Una vez más se pone de manifiesto la imposibilidad absoluta de una reforma universitaria independiente de la que abarque totalmente al organismo social; por lo demás, como complemento anterior, es de opinión el autor que debe darse la enseñanza universitaria al obrero «para que, si mañana, llega a mandar, se le inculque las ideas que debe difundir la Universidad» ¿Qué ideas?

Si en España «la Universidad pretende enseñar algo» en la nuestra, refiriéndonos especialmente a la Escuela de Derecho, no puede llamarse enseñanza a la eterna repetición sin ánimo alguno de crítica, de instituciones de derecho que ya no tienen nada de fundamental. ¿Existe una clase de crítica de las instituciones actuales? ¿Es posible que en 1931 sigamos creyendo perfectos una serie de Códigos de épocas, de ideología y costumbres totalmente distintas de la nuestra? Y lo que decimos de los Códigos podemos aplicarlo a todas las cátedras; ¿no son inadecuados y anticuados los planes y métodos y aún los textos de economía política que nos enseñan? ¿existe acaso una crítica de la economía, un estudio metodizado de la obra de Marx y las diversas doctrinas que el marxismo ha engendrado?

Nadie podrá discutir q' es de absoluta necesidad dar a la Universidad una nueva directiva de construcción, de preparación para algo diferente de lo actual y quitarle a las clases y a la enseñanza universitaria la calidad de velorio.

En cuanto a la economía de la enseñanza, debemos transcribir el siguiente párrafo: «El hombre se ocupa y preocupa de la enseñanza por una razón tan simple como seca y tan seca como lamentable: para vivir con firmeza, desahogo y corrección hace falta una cantidad de cosas y el niño y el joven tienen una capacidad limitada de aprender». Lamentable es, en efecto; pero lo es más el que no nos explique, el porqué de este recargo inútil; no cabe otra explicación que el afán de los estudiosos (?) de hacer imposible la enseñanza a la clase baja, que, a la imposibilidad material de estudiar, se le agrega la imposibilidad de comprender este enorme fárrago de cosas inútiles e inaplicables y sólo semejante, como dice el autor a una selva enmarañada. A esto debemos agregar la odiosa reglamentación que existe para la entrada misma a las escuelas universitarias.

Así los exámenes de admisión, medida lógica para aquellos que pretenden un título universitario, no tiene razón de ser si el que asiste a la Universidad no va tras un cartón, sino sólo con afán de estudio y perfeccionamiento. Nuestro Estatuto Universitario establece mil trabas a este respecto haciendo que la libertad que parece proclamar, se llene de condiciones, dejando de ser libertad. Otras de las formas de impedir el estudio son los derechos de matrícula, medida que acabamos de sufrir, enteramente reaccionaria que tiende a evitar la cultura de la clase no adinerada, haciendo del estudio algo que se puede conseguir por los pesos más o menos que tienen los padres.

No podemos negar, previo beneficio de inventario, que el capitalismo desarrolla una mayor inquietud de estudio, mientras puede aprovecharla. Daremos un pequeño ejemplo, ejemplo que se refiere nada menos que a las Universidades yankees tan admiradas por algunos profesores: Upton Sinclair, con falta de arte, pero lleno de verdad, que también es arte en estos tiempos, dice: "Es imposible diferenciar la plana mayor del Consejo de los Fideicomisarios de la Universidad de Columbia del Directorio del Ferrocarril Central de Nueva York, los mismos hombres actúan en una y en otra institución. La Casa Morgan rige los destinos de las más grandes Universidades de América". Por la cita podemos colegir que la Universidad, como lo hemos dicho, es un resorte más de la máquina imperialista encargada de castrar toda inquietud y toda reforma, y, necesariamente, debemos remitirnos a lo dicho de la imposibilidad de reformas parciales.

El principio de la economía de la enseñanza, es decir, el dejar reducido los estudios a sus justos límites es, sin lugar a dudas, algo lógico y necesario. Admitiéndose lo anterior, habría que reducir a sus justos términos las clases y estudios refundiendo cátedras que, no tienen razón de existir, o simplemente suprimiéndolas. Habría, a la vez, que crear algunas nuevas que, con espíritu científico, nos lleven al estudio de los problemas medulares que en todo orden de cosas agitan la realidad actuante en nuestro conglomerado social. La falta de renovación y el enquistamiento es el mal de nuestra Universidad.

El último capítulo de la obra que analizamos es digno de leerse y no resistimos a dejar de darlo a conocer a nuestros compañeros, máxime cuando se refiere a que no hay quién guíe la conciencia pública, papel que debe llenar la Universidad. Dejemos la palabra al autor: "De aquí que en la conciencia pública aparezca hoy el mundo bajo una imagen rigurosamente invertida. Cuanto más importancia substantiva y perdurante tenga una cosa o persona, menos hablarán de ella los periódicos, en cambio destacarán en sus páginas lo que agota su esencia con ser un "suceso" y dejar lugar a una noticia. Habrían de no obrar sobre los periódicos los intereses muchas veces inconfesables de sus empresas; habría de mantenerse el dinero castamente alejado de influir en la doctrina de los diarios y bastaría a la prensa abandonarse a su propia misión para pintar el mundo al revés. No poco del vuelco grotesco que hoy padecen las cosas de Europa, camina desde hace tiempo con la cabeza para abajo y los pies pirueteando en lo alto, se debe a ese imperio indiviso de la Prensa, único "poder espiritual".

"Es, pues, cuestión de vida o muerte para Europa rectificar tan ridícula situa-

ción. Para ello tiene la Universidad que intervenir en la actualidad como tal Universidad, tratando los grandes temas del día desde un punto de vista propio, cultural, profesional y científico. De este modo no será una institución sólo para estudiantes, un recinto adusum delphinis, sino que, metido en medio de la vida, de sus urgencias, de sus pasiones, ha de interponerse como un "poder espiritual" superior frente a la Prensa, representando la serenidad frente al frenesí, seria agudeza frente a la frivolidad y la franca estupidez".

Como vemos, el señor Ortega y Gasset, deja sin explicar el por qué de la inquietud universitaria, que, por lo demás, no es otra cosa que una de las tantas inquietudes de la hora presente. Debemos reconocer el talento para darnos explicaciones secundarias, pero que no nos satisfacen, pues hay naciones en que las reformas de métodos de estudio o la actuación del alumnado en forma efectiva no ha marcado sino un compás para nuevas y mayores desinteligenacias entre el universitario y la realidad política o económica del país.

La reforma de la educación argentina proclamada el año 1918, tocó, en forma casi inconsciente, la raíz efectiva de estos movimientos que como lo hemos dicho, siguen tan violentos como antes. Quiso dársele un aspecto enteramente universitario y, naturalmente, rebalsó de ese límite porque no se puede en forma alguna, intentarse reformas parciales o de límites estrechos reducidos a la casa universitaria. Y así González Alberdi nos dice: "La reforma universitaria traspasó evidentemente los límites de la Universidad y de la Pedagogía. Fué ante todo un movimiento social y político". Es optimista González Alberdi; la realidad fué otra: porque dejó a medias, este movimiento, de ser universitario y no fué integral, por eso fracasó. Con ese talento que podríamos llamar de avanzada la juventud de América se está dando cuenta de la inutilidad de reformas pedagógicas y de la inutilidad de mover profesores para reemplazarlos por otros; esto no tiene ninguna importancia efectiva; la verdadera razón de la reforma está en la vida política y económica de un país, y ahí es donde el universitario debe internarla.

EL PETROLEO Y EL IMPERIALISMO,

por José Manuel Calvo

PARA MASTIL

Es nuestro propósito comentar en una serie de artículos, las condiciones en que se desarrolla en ciertas naciones de Latino-América, la explotación y el aprovechamiento del petróleo. Insistiremos especialmente en el aspecto imperialista, que para con nuestras naciones poseedoras de petróleo adopta el capital financiero internacional, respaldado por sus respectivos gobiernos y de paso dándole especial importancia a la gestión de esta na-

turaliza realizada por el capital norteamericano. Pero es necesario dar previamente noticias sobre el petróleo en relación con la economía del mundo.

x Sabido es que el petróleo ha adquirido en las dos últimas décadas especialmente, una importancia preponderante en el escenario de la economía mundial y el conflicto por la tierra petrolífera asume en la actualidad un cariz alarmante entre los capitales financieros y subsecuentemente entre las naciones que pretenden el predominio de aquella en el mundo. La explotación del petróleo se inicia en Norte América en la segunda mitad del siglo pasado y desde entonces mantiene ese país el mayor porcentaje en la producción mundial.

El incremento de la producción del "oro negro" en Norte América como también se llama al petróleo, guarda estricto paralelismo con el desarrollo de las demás ramas de la industria, lo cual se explica fácilmente si se toma en cuenta, la cantidad cada vez más considerable de aplicaciones del petróleo. Este elemento considerado en su aspecto de combustible, es decir sustancia capaz de producir energía calórica y luminosa es de tal modo indispensable en la industria moderna que álguien le ha llamado la "sangre de la industria".

En forma de gasolina, de nafta, su consumo es exclusivo en los motores de explosión, por lo cual vehículos en cierto modo trascendentales en la vida moderna, como automóviles, aeroplanos, vapores, submarinos, obtienen su fuerza motriz de este producto. Igual cosa sucede en general con los motores Diesel y semi Diesel. ¿Júzguese cuán vital será el precioso combustible para la vida económica del mundo entero, y de Norte América en particular, si se tiene tan sólo presente el desarrollo de la industria automovilística y de la aeronavegación, sobre todo en esta última nación. Últimas estadísticas revelan que los Estados Unidos tienen por sí solos las cuatro quintas partes de los automóviles del mundo y según informe de peritos, dentro de 20 años tendrán más de un millón de aeroplanos. Y lo dicho tan sólo se refiere al producto esencial de la industria petrolera. La cantidad de productos secundarios de ésta; utilizados en la industria, es también de una importancia fundamental; entre éstos podemos incluir el kerosen, utilizado en el alumbrado, la enorme variedad de grasas y de aceites lubricantes la parafina, de la industria de velas y sustancias impermeables, cerillas. Los asfaltos de las pavimentaciones y construcciones. El alquitrán con su ingente industria derivada: explosivos, anilinas, sustancias químicas de uso industrial y medicamentoso. Y como derivados gaseosos, el gas-oil, de tanto consumo en las fábricas y en la calefacción de las ciudades. Finalmente el acetileno, el éter de petróleo, sustancias de incalculable valor industrial. Y bástenos estos pocos datos para dar una idea de esta prodigiosa y gigantesca industria del petróleo. Con razón dice Scott Nearing, en su libro "La diplomacia del dollar", que: "Las inmensas utilidades del petróleo acumuladas en pocas manos, se han sumado a los superávits de inversión que los amos de las empresas modernas, conducen hacia el imperialismo financiero. Además, y éste es el punto esencial, el petróleo se ha convertido últimamente en la llave del poder imperialista, de tal manera que su poseedor tiene a sus pies literalmente a los magnates del mundo".

Los datos expuestos explican claramente el desarrollo de la producción petrolera, ininterrumpida y creciente, como lo atestigua también la adjunta estadística. Y en ella vemos también que en el intervalo comprendido entre 1860, fecha que marca la incorporación de Estados Unidos en el mercado mundial como país petrolero, hasta 1928, últimos datos que tenemos a mano, la producción de Norteamérica ha marchado siempre a la cabeza:

En 1870 la producción mundial es de 6 millones de barriles.

En 1880 " " 30 " "

En 1900 " " 150 " "

En 1910 " " 327 " "

En 1922 " " 850 " "

En 1923 " " 1018 " "

En 1924 " " 1013 " "

En 1925 " " 1067 " "

En 1926 " " 1096 " "

Y finalmente la producción mundial en 1928, según la Geological Survey, asciende a 204,350,000 metros cúbicos, equivalentes a 1 285 200 000 barriles.

En 1859 Estados Unidos producen 2 000 barriles.

En 1869 " " " 4 215 000 " "

En 1879 " " " 19 914 146 " "

En 1889 " " " 35 163 513 " "

En 1899 " " " 57 084 428 " "

En 1906 " " " 126 493 936 " "

En 1926 " " " 775 000 000 de barriles.

En 1927 " " " 903 000 000 " "

Y en 1928 baja la producción en este país, a 833 millones de barriles. Estas cifras que tan sólo se refieren a la producción de petróleo, nada dicen, de las industrias paralelas o consecutivas a la extracción y elaboración de este y de las cuales hicimos ya una pequeña reseña. Así el Mazout, residuo de la destilación de los petróleos brutos, representa en el mercado actual un serio rival del carbón. Sobre los 149 millones de toneladas de petróleo producidas en 1925, se obtuvieron alrededor de 70 millones de toneladas de Manzout, que desde el punto de vista del valor calórico, corresponden a 120 millones de toneladas de carbón, más o menos, o sea alrededor del 10,1% de la producción mundial de carbón de esa misma época.

El consumo creciente del petróleo y la suplantación sistemática del carbón por aquel producto, de menor costo y más facilidad de manejo, nos iluminan la evidencia sobre la crisis carbonera mundial que tan agudos caracteres revistió en Inglaterra, donde los capitalistas productores del carbón, se vieron en la precisión de despedir cantidades cada vez mayores de obreros y aún más, imponer a los que restaban, condiciones cada vez más onerosas.

Ateniéndose a la supremacía del petróleo sobre el carbón como combustible, las naciones capitalistas de mayor desarrollo industrial, buscan en la posesión del petróleo la clave de su supremacía. Los enemigos obligados en este ingente conflicto de intereses, están representados como es natural, por los países en que la estructura económica capitalista ha alcanzado su máximo desarrollo. Inglaterra y los Estados Unidos eran, pues, los rivales obligados, y en los cuales las existencias de petróleo en el propio territorio, colonias y zonas de influencia están monopolizadas casi exclusivamente, por la Royal Dutch y la Standard Oil, respectivamente. Esta última, obra de John D. Rockefeller, experimenta para mantener su situación privilegiada en la producción del petróleo, la necesidad de ensanchar sus intereses capitalistas, extendiéndose más allá de las propias fronteras y naturalmente "la tierra prometida", la tiene muy a su alcance. La América Latina con sus reservas inagotables, es hoy día el blanco de las ambiciones de los petroleros yankees, y en la cual obligadamente han entrado en conflicto con los capitales ingleses que se les habían anticipado en su penetración. No es tan sólo el afán de mantener la supre-

macía en la producción del petróleo, la que mueve a los magnates norteamericanos a buscar nuevos territorios de explotación en otros países, sino otros motivos de mayor importancia, uno de ellos es, sin duda la perspectiva de agotar sus propias reservas; los años del petróleo norteamericano están contados según la opinión de sus propios geólogos, y por otra parte el convencimiento que por lo demás, las estadísticas se encargan de demostrar, que la producción petrolera norteamericana, no es actualmente por sí sola apta para responder a las exigencias de consumo de su propio país. Los Estados Unidos importan desde 1920 más petróleo del que exportan.

Así en 1921 y en 1922 hubo saldos de 2,712 millones y 302 millones de galones, respectivamente en favor de las importaciones y en 1923 este saldo a favor fué de 1,099 millones a pesar de que la producción propia de los Estados Unidos había aumentado en 7,000 galones, (Fischer, Oil Imperialism, Pág. 127).

La gestión petrolífera internacional está representada en Inglaterra por la Royal Dutch y la Anglo Persian Co., que monopolizan los yacimientos de Egipto, Indias Holandesas Orientales, Estados Malayos, India, China, Corea, Manchuria, etc., y estas compañías junto con la Standard Oil, controlan la casi totalidad de la riqueza petrolera del mundo.

Volviendo a nuestro tema, América Latina se presentó a los capitalistas yankis como un lugar indicado para ir desarrollando su telaraña de intereses petroleros. México fué el primer punto de recalada del capitalismo petrolero yanky y en él se entabló la lucha con su rival encarnizado la Royal Dutch Schell. La cuestión petrolífera de México la veremos en un próximo artículo. Desde México las compañías norteamericanas han continuado su marcha invasora hacia Sud-América y han logrado concesiones voluminosas y con inverosímiles facilidades, en aquellos países donde el nivel político es bajo y la capacidad de la clase gobernante arraigada.

La pequeña estadística de Scott Nearing subyacente, ilustrará perfectamente el interés de Norteamérica en los petróleos latinoamericanos. Las reservas petrolíferas de la tierra se calculan en 40 billones de barriles, de los cuales 7 corresponden a Estados Unidos, 5 a México, 6 a Rusia, 10 al Asia y 10 a la América del Sur (3 en Argentina y Bolivia y 6 en Colombia, Venezuela y Perú).

Finalmente y para afirmar las perspectivas universales a esta contienda entre las compañías petroleras yankis e inglesas, basta examinar la influencia decisiva que han jugado en la vida política económica de muchas naciones sobre todo en estos últimos años, y tanto en tiempo de guerra como en tiempo de paz. Scott Nearing cita testimonios abrumadores sobre el papel que jugó el petróleo en la guerra 1914-1918. La Conferencia de Ginebra, agrega, "olía a petróleo". Fischer aclara: "la conferencia de Génova fué el primer ensayo al por mayor de los grandes Trusts de petróleo, actuando con el apoyo de sus respectivos gobiernos para establecerse en el Cáucaso", con propósitos pacíficos. "Más tarde en la conferencia de Loussane, Lord Curzon declaraba que Inglaterra pelearía, antes de abandonar su mandato de Mosul.

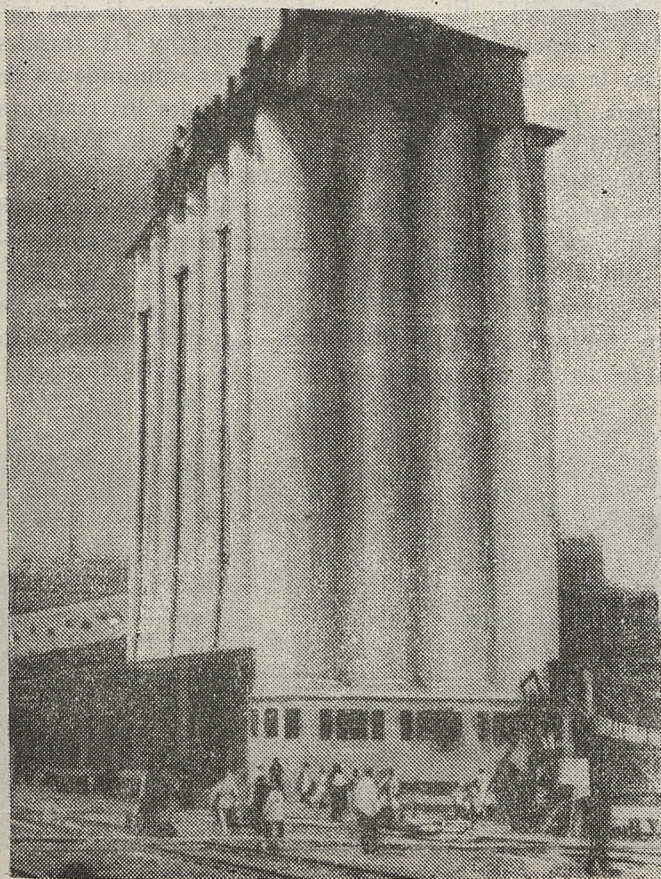
La última guerra greco - turca fué una lucha de petróleo entre Francia, manejada por los petroleros de la Standard Oil e Inglaterra, defendiendo los intereses de la Royal Dutch, que son los de su industria". Por otra parte, las recientes convulsiones políticas de algunos países americanos: conflicto entre Paraguay y Bolivia, las últimas revoluciones en este último país, en Perú y en Argentina, han sido en parte influenciados por intereses petroleros. Decimos en parte, porque la base económica esencial, de tales conflictos, estriba seguramente en el desequilibrio financiero, introducido en la economía de estos países por el régimen de proteccionismo exclusivo que para los productos extranjeros, impuso en Norteamérica la Plutocracia.

(continuará)

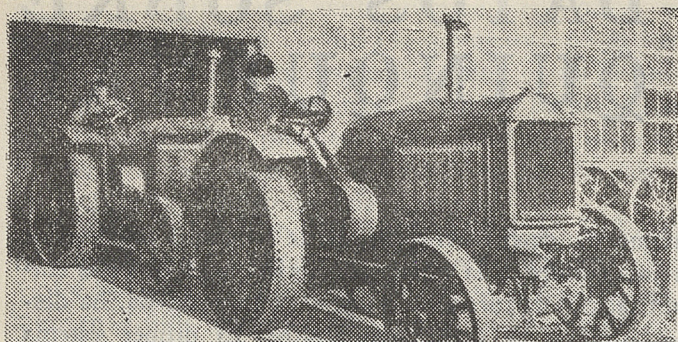
ALGUNOS DATOS SOBRE EL PLAN QUINQUENAL

El Estado Soviético vigila el ritmo de desenvolvimiento de la economía nacional en forma directa y de acuerdo con las necesidades de la edificación socialista en que está empeñado. Siguiendo esta directiva de edificación de formas socialistas en la industria, ha desarrollado en los últimos tiempos dos sistemas de planes económicos. El primer sistema llamado de las "Cifras de Control", consistía en la previsión anticipada del desarrollo económico durante un año. Posteriormente, en diversas ocasiones, estas previsiones se calcularon en cinco años sin que llegasen a ser aprobadas por el Comité Central del Partido Comunista ni por el Congreso de los Soviets, hasta que llegamos al actual plan quinquenal que ha recibido la aprobación de ambos organismos. De acuerdo con lo que hemos expuesto, plan quinquenal, no es sino la abreviación de plan de edificación socialista durante cinco años de la economía nacional de la Unión Soviética.

El actual plan comenzó a ejecutarse el 1º de Octubre de 1928 y deberá, en conse-



La agricultura mecanizada requiere un empleo cada vez más numeroso en máquinas para su industrialización. La presente fotografía nos muestra un gigantesco elevador de granos en Tashkent, región agrícola de la Rusia Asiática.



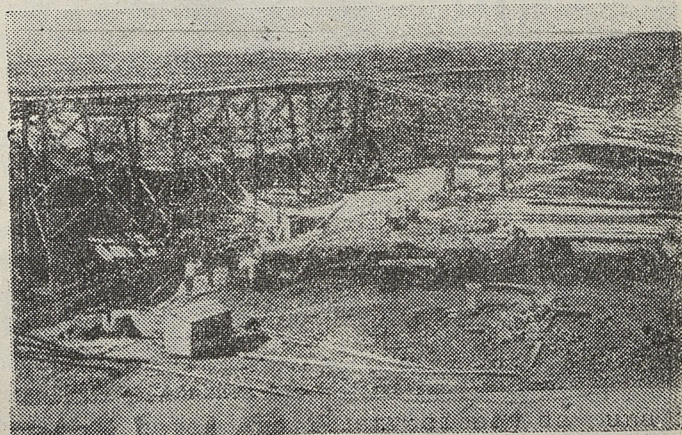
Camiones en la granja de Gigant, que tiene una superficie de 642.000 acres y emplea 2.800 trabajadores. Esta granja es un detalle gigantesco de la agricultura mecanizada, tal como se consulta en el plan quinquenal. Está situada en el Cáucaso Norte y posee más de 8.000 máquinas e implementos agrícolas.

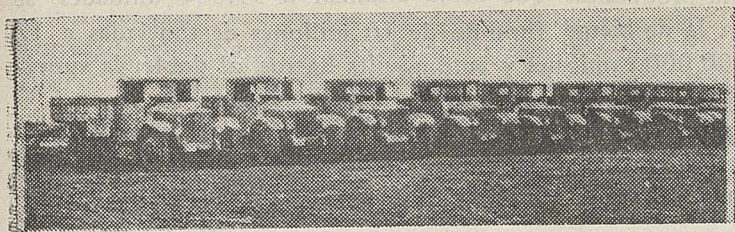
cuencia, estar realizado en la misma fecha del año 1933. Consiste en la reconstrucción total de la economía nacional mediante una ofensiva socialista en contra de los elementos capitalistas hasta llegar a la completa socialización de la industria y de la agricultura, con la consiguiente desaparición de estos elementos, como clase. Se trata de apresurar la industrialización del país, transformándolo de agrícola en industrial. Para esto, ayudados por la técnica más moderna, los rusos han comenzado por el establecimiento de la industria productiva de los elementos de producción.

El plan quinquenal se halla dividido en cinco programas anuales, cada uno de ellos equivalente a las antiguas "Cifras de Control". El aspecto más interesante de esta industrialización está en el campo. Las cooperativas agrícolas (kolхозes), y las grandes haciendas del Estado (sovхозes), con la explotación del campo por las comunidades de campesinos y el empleo de la maquinaria, (se calculan en 170.000 unidades los tractores que estarán trabajando al final del año 33), llegarán en su lucha contra el "koulak", (campesino rico), casi a su completo exterminio. Se cree, en efecto, que al término del quinquenal, las superficies sembradas y socializadas deberán alcanzar a las nueve décimas partes de las extensiones territoriales que aún se encuentran en manos de propietarios individuales.

Los resultados de este plan en lo que ya lleva de realizado están muy por encima de las previsiones que se hicieron en un comienzo. Las últimas estadísticas que tenemos a la vista (Mayo de 1930), nos dicen lo siguiente:

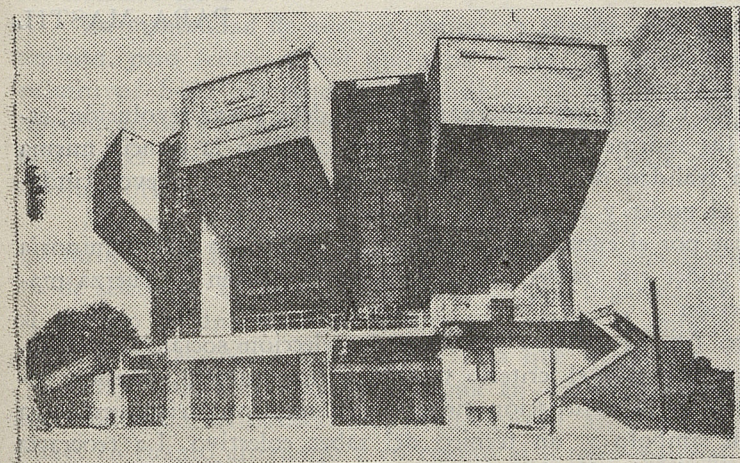
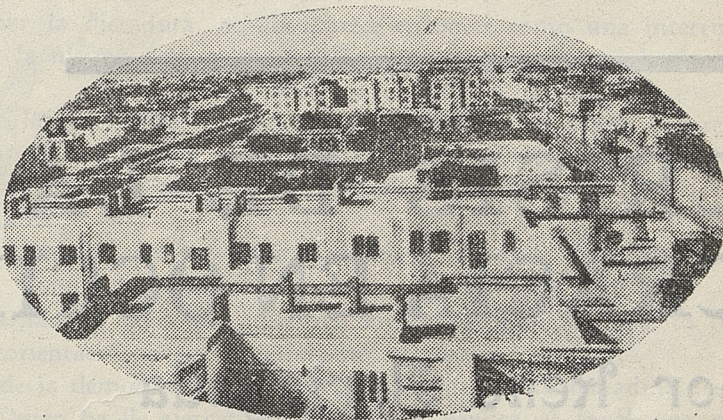
Parte de los trabajos de una represa construida para suministrar agua a los establecimientos de Magnetogorsk, y que tendrá más de un kilómetro de largo. Esta ilustración da una idea de la magnitud de la enorme granja agrícola de Gigant.





Camiones recién contru-
dos saliendo de los talleres
de una fábrica de Stalin-
grado, para ser probados.

Una población obrera.---
Casas para trabajadores
construidas en Bakú, el gran
centro petrolífero ruso. Sien-
do el Soviet un gobierno de
obreros, es de lógica eviden-
te, que sean los obreros
quienes cuenten con mayo-
res comodidades en sus
grandes centros de trabajo.



Un club comunista
de Moscú, edificado
en señal de destacada
y visible protesta con-
tra el pasado capita-
lista.

La producción de la industria del petróleo debía llegar, al término del quinquenal, a 977 millones de rublos. El año pasado ya había llegado a 809 millones de rublos. Se calcula que el plan, en este aspecto, será realizado en dos años y medio. En la misma fecha, se habían construido 400 millones de rublos en máquinas agrícolas, de 610 millones que se habían calculado para el año 1932—33. En la industria electro-técnica la producción ha alcanzado ya el 56 por 100 de la prevista. En estos dos últimos casos, en consecuencia, se estima que el plan quinquenal será realizado en tres años.

Los resultados enunciados han hecho necesario, las modificaciones de las previsiones hechas para el año 1932—33, fecha de término del actual plan quinquenal. Así

en la construcción de tractores, la producción que debía alcanzar a 55,000 unidades, se ha elevado a 170,000 unidades; la de hierro fundido de 10 millones de toneladas a 17 millones; la automovilista de 100,000 camiones y automóviles ligeros, al doble; la superficie de tierras cultivadas de 5 millones de hectáreas a 18 millones, etc., etc.

En realidad, el plan quinquenal, mirado en su conjunto, no es sino el esfuerzo formidable de todo un pueblo que, olvidado de sí mismo durante siglos, quiere ahora señalar al mundo la ruta de un nuevo destino social.

M. C. M.

CRISIS DE LA DEMOCRACIA EN OCCIDENTE,

por René Arriagada

PARA MASTIL

Cuando el derribamiento de un régimen gubernamental se debe a una revolución, estallido social característico por sus enormes proporciones, que modifican la esencia misma de las instituciones, se trata en realidad de una conquista democrática, y nuevos ciudadanos alcanzan potencialmente el poder y la justicia.

Pero cuando el gobierno cae por el empuje de un golpe de estado, la nueva minoría que pasa entonces a ocupar el poder sin trabas, funda su superioridad en la fuerza material, que no es criterio de selección.

Sintetizando, para nuestro fin, el proceso histórico de selección social y política, véase en primer término el impuesto por el criterio teocrático. La primera cohesión social es producto del terror cósmico, la agrupación tiene un fundamento teísta, en cuya organización el sacerdote es un símbolo y un técnico del saber colectivo. La teocracia de toda cultura originándose, es el triunfo de la tecnocracia religiosa, de la superioridad del saber, de la fuerza espiritual.

Paralelo a la teocracia se desarrolla el caudillaje guerrero, que fundamenta la nobleza o la aristocracia de la sangre. Coexistiendo ambas organizaciones determinan su objeto: la una en lo espiritual, la otra en lo material.

Luego surge la herencia del poder aristocrático, siendo el medio de sustituir la lucha como fuente de selección. Véase amenguando la autenticidad de su excelencia, pues, ocurre ser el más antiguo abolengo el mejor derecho a la potestad.

Pero por oposición a esas fuerzas centrípetas del poder, de un particularismo definido, que llegaron a generar una sola cabeza, como el Papado o el Imperio, empieza a

tomar realidad otra fuerza en sentido contrario, fuerza centrífuga, por la cual esas primitivas limitaciones de soberanía, tienden a romperse en beneficio de la totalidad social. Así, toda conquista posterior debe ser acceso de los desheredados políticos al poder.

Cuando la crítica histórica juzgue con mirada sinóptica la política mundial del siglo XX, verá cierto particularismo social: la clase capitalista, luchando contra la participación del proletariado.

Con tal luz, mirando ¿no resulta claro el amordazamiento colectivo impuesto por la dictadura? ¿La lucha de esta fracción defensiva de los últimos contra la totalidad social de los primeros?

Esta lucha, ahogada por la dictadura, se nos parece entonces como una interrupción de la marcha humana: la última defensa contra el nuevo continente social, el proletariado.

El tremendo empleo de la fuerza, base de las actuales dictaduras, se debe a la carencia espiritual para su derecho a la dirección política. Hânse congregado bajo su sombra supervivencias de antiguas selecciones, sin un sentido histórico, ajeno hasta de las tendencias laicas, es decir, populares.

Quiero poner aquí dos nombres, que marcarán la diferencia rotunda de su actuación ante el problema religioso: Lenin, Mussolini.

Las dictaduras, no encarnan así un valor espiritual ideológico, han ido tras los técnicos, que den contenido y orientación a su materialismo originario.

Si se invoca el fracaso de la democracia como el fundamento de la dictadura, surge la inevitable pregunta: ¿Quién ha de ejercerla? ¿De dónde vendrá el fanal que nos descubrirá las aristarquías dignas de regirnos? Y he aquí la espada de Damocles por sobre nuestras cabezas.

La mentalidad de nuestro tiempo no admite otra superioridad que la excelencia del espíritu, pero ¿cómo y por quién ha de ser designada? ¿Por la fuerza o el esoterismo primitivo? Sólo dos sendas son posibles. O las selecciones se proclaman a sí mismas, imponiéndose violentamente, o bien las designa libremente la voluntad popular. Y aquí detengo el pensamiento, porque es innecesario pesar en su balanza ideal, cuál de estos sistemas ofrece mayor garantía al ciudadano.

Miremos a Italia, modelo de dictaduras. Al instante nótase su origen parcialista. La misma idea fascista es una contraposición de una fuerte milicia, contra la idea electiva de selección. Es una milicia absurda, una organización de espionaje y policía, puesta al servicio de una fracción de intereses, contra el empuje ideal de las nuevas encarnaciones ideológicas. Mata a la nación, hija que quiere ser, (Schopenhauer).

Hay una contradicción maligna en estos estallidos dictatoriales, se presentan como una exaltación del patriotismo. Monopolizan así el poder público en favor de una parcialidad, en cuanto al criterio y en cuanto al interés material. Es un separatismo.

Cuando una fracción aniquila con la violencia a la otra, tiene secuestrada a la Nación para su beneficio. Se la traga en toda representación exterior y el dictador, entonces, se proclama ortodoxo como un Papa, amordazando toda idea contraria, destruyendo el ser factor de patria futura, convirtiendo al ciudadano en miserable carne contributiva y resignada.

La estupidez y la inteligencia se confunden en el silencio, y el estancamiento social producido por la crisis ideológica, como un inmenso estanque de aguas detenidas, se corrompe.

Bajo los puros cristales de una república libre germina la anarquía como una viscosidad social.



MÁSTIL

n e c e s i t a

100

suscriptores más para
desarrollar su labor

SUSCRIBASE

Toda correspondencia debe dirigirse al Director,

**UNIVERSIDAD DE CHILE
SANTIAGO**

DOS CONCEPTOS SOBRE NOSOTROS

El gobierno provisional que preside el General

JOSE URIBURU ha decidido:

que de ahora en adelante los estudiantes tienen que trabajar, dejando la política a sus padres y tíos.

Un grupo de estudiantes en Leyes y Medicina pidieron al presidente Uriburu que revocase los nuevos estatutos, pero se les contestó que fueran a estudiar.

(«El Mercurio», 28 de Mayo de 1931).

EL DR. GREGORIO MARAÑÓN ha escrito:

Uno de los deberes que implica el ser joven es precisamente el no volver las espaldas a la realidad nacional, aún cuando para ello tenga que cerrar los oídos a los hipócritas que le digan lo contrario. Y serán los que tal le aconsejen, los fariseos que propugnan la gran sández de «zapatero a tus zapatos», mientras ellos se aprovechan de la distracción de los demás; los mismos, con toda certeza, interesados en que no opine nadie para que nadie estorbe la libertad de sus maniobras.

Yo no creo que el joven debe limitarse tan sólo a opinar en política, ni siquiera opinar con pasión desordenada e impulsiva. Sino que, en consonancia con su juventud, debe adoptar una actitud rebelde, henchida de sentido universal y humano.

(Amor, Conveniencia y Eugenesia, pág. 44. — Edición de la «BIBLIOTECA CIEN-
TIFICA»).

En los momentos en que nuestra Revista entra en prensa, recibimos la visita de siete camaradas guatemaltecos. Llegan a esta tierra voluntariamente expatriados, porque el General Jorge Ubico, jefe del Ejecutivo de Guatemala, respondió a una protesta estudiantil con el cierre de la Universidad Nacional de ese país. Los universitarios chilenos los acogemos cordialmente en nuestras filas, como soldados de la gran causa de la reivindicación americana.

LA REDACCION.

NOTICIA LITERARIA

Inéditos de Turgueneff

Las obras inéditas de Ivan Turgueneff fueron dejadas en herencia por Paulina Viardot, amiga del gran escritor ruso, a una sobrina, quien las ha confiado para su publicación al notable eslavista Mazón ex-profesor de literatura rusa, en la Universidad de Estrasburgo y actualmente profesor titular de la cátedra de lenguas eslavas en el Colegio de Francia. La Casa editorial del antiguo Ins-

tituto Francés en Petersburgo publicará próximamente un volumen titulado así: "Manuscripts parisiens d'Ivan Turgueneff. Notices et extraits"; volumen que contendrá entre otros, los siguientes trabajos inéditos: "Antonio", drama en un acto, escrito en 1842; "El alemán ruso" (novela) y el último relato "Una frontera".

LA POLITICA AGRARIA EN LA U. R. S. S., por Wladimiro Cartakowsky

PARA MASTIL

Cuando se inició el gobierno de los soviets, se nacionalizó la propiedad privada; la dictadura del proletariado, se implantó con violencia.

La situación económica, ya muy difícil desde la guerra, se hizo insostenible llegándose a un grave estado de desorganización.

La producción minera e industrial disminuyó de tal manera que según los datos estadísticos de 1920, el carbón alcanzó a un 25% de la de 1913, la del petróleo al 33%, la del hierro al 12%, y la del azúcar sólo al 4%.

La producción agrícola disminuyó inmensamente, debido a la mala política agraria, pues el gobierno bolchevique intentó aplicar el comunismo integral en todo el campo obligando al campesino a entregar el excedente de su producción, después de satisfacer sus necesidades y las de su familia, asegurando esta entrega mediante requisiciones llevadas a efecto por la guardia roja.

Al darse cuenta de esto el campesino, se limitó a sembrar lo indispensable para sus necesidades, lo cual hizo que las ciudades no tuvieran el aprovisionamiento necesario, circunstancia que fué unida a una violenta sequía, que trajeron como consecuencia hambres terribles en 1920 y que se hicieron sentir especialmente en las regiones del Volga y en Ucrania, zonas que fueran el granero de Europa. Además a esto se unió el movimiento contra-revolucionario de los rusos blancos, que devastaron gran parte del territorio, evitando que se aprovisionaran los rojos y por consiguiente el pueblo mismo que huía de éstos combates, movimiento que no logró otra cosa que afianzar más el gobierno de los soviets, pues estos contra-revolucionarios intentaron recuperar sus tierras, lo cual fué muy mal mirado por las poblaciones rurales.

Después de estos ensayos infructuosos de socialización de la agricultura, intentados durante el período del comunismo integral, (1918-1921) el gobierno de los soviets siguió a comienzos del año 1927 una nueva política económica (N. E. P.), por medio de la cual trató de reconstituir la agricultura.

El estado favoreció entonces las pequeñas producciones conservando una «neutralidad benévola» al medio y modo de obrar de los campesinos y toleró la existencia de los campesinos acomodados (Koulaks), hasta que el gobierno y el partido declararon que el desarrollo de la agricultura debería ser aumentado durante esos años (hasta 1927) sobre la base de la explotación individual.

Con el fin de acelerar el restablecimiento de la agricultura, el empleo del trabajo obrero asalariado y el arrendamiento de tierras fueron autorizados hasta 1925. Si bien es cierto que el gobierno soviético no había perdido de vista su principal objetivo que era la constitución de cooperativas de producción agrícola, y la creación de grandes haciendas modelos del estado, usando por el momento medidas coercitivas para llegar a este fin propuesto.

La N E P había hecho lo posible por la consolidación de la economía campesina y

por consiguiente por la reconstitución de la agricultura. Sin embargo, no permitió desarrollar la producción agrícola en una cantidad que respondiera al aumento rápido de las necesidades alimenticias y materias primas. Dos factores contribuyeron a hacer mas lento este desarrollo: el crecimiento de la población y el régimen agrario en sí mismo. La revolución y la distribución de las grandes propiedades o haciendas trajeron la división excesiva de la tierra y un aumento considerable de la cantidad de campesinos productores. La producción agrícola se resintió. Además de esto, el precio muy bajo de los productos agrícolas obligó a los campesinos a consumir sus propios productos: la cantidad de productos colocados en esta situación produjo una disminución muy importante en la producción.

Por otra parte, la introducción de la Nueva Política Económica suscitó una rápida diferenciación entre la clase campesina y, la importancia relativa hasta entonces de los campesinos acomodados o Koulaks se acrecentó tanto económica y social como políticamente. A medida que su posición se fortificó, los koulaks resistieron más vigorosamente a la política agraria del Soviet. La constitución de stocks de cereales por el Estado se hizo también difícil, tanto que a partir de 1927 - 1928 la recolección fué mas inferior a la de los años anteriores.

Ante esta situación, el gobierno de los soviets modificó su política agraria. Después de un corto período de titubeo, se decidió, conforme a las resoluciones del XV Congreso del Partido Comunista (Diciembre de 1927), a emprender una «ofensiva socialista» contra todos los elementos partidarios de la economía individual, no solamente en las ciudades, sino también en los campos, reorganizando la agricultura sobre la base de grandes haciendas del Estado llamadas sovhozes y las cooperativas de producción de campesinos llamadas kolhozes. Esta nueva política fué aplicada durante el año 1928-29.

En Mayo de 1929 el Quinto Congreso de los Soviets aprobó un plan económico quinquenal, tomando medidas para la industrialización obligada del país y la socialización completa de la agricultura, que consiste en la creación de grandes explotaciones agrícolas industrializadas y organizadas sobre las bases de la técnica mas moderna.

Los resultados cuantitativos de la socialización precipitada de la agricultura han sido muy notables. La siembra del «sector socializado» de la agricultura que sumaban 2 millones de hectáreas en 1927, y 2.800.000 de hectáreas en 1928, se aumentaron a 6.100.000 de hectáreas en 1929. De este total 1.800.000 de hectáreas son haciendas soviéticas y 4.300.000 de hectáreas son explotadas por las cooperativas agrícolas.

La importancia relativa del «sector socializado» se vé en que el producto obtenido por las tierras sembradas ha ido en aumento durante los tres años en 1.7; 2.5 y 5.2 por ciento, respectivamente.

La superficie de cereales alcanzada por el sector socializado es de 4.600.000 de hectáreas en 1929 (de las cuales eran 1.200.000 de hectáreas producidas por las haciendas soviéticas y 3.400.000 de hectáreas por las cooperativas agrícolas de producción); contra 1.900.000 en 1928 y 1.300.000 en 1927. Y según los datos publicados en un diario de esta capital la superficie sembrada de cereales en Junio de 1930 es 8.836.830 de hectáreas.

En 1929 el 5.5% de la producción global de los cereales provinieron de los sectores socializados (contra 2.5% en 1928 y 1.5% en 1927). Las haciendas soviéticas y las cooperativas de producción han suministrado en 1929 un 20% de cereales (por 12.8% en 1928 y 7.9% en 1927).

El número de cooperativas de producción que al 1.º de Octubre de 1927 eran de 14.800, aumentó a 32.000 al 1.º de Octubre de 1928 y a 60.000 en Junio de 1929. Estas cooperativas comprendían a 234.000, 415.000 y 979.000 campesinos respectivamente, o sea, a 1.628.000 campesinos.

El número de tractores mecánicos utilizados en la agricultura de la U. R. S. S. eran el 1.º de Octubre de 1929 alrededor de 40.000 tomando como término medio el tractor 10 HP.

Las cooperativas de producción no están, por lo demás, muy generalizadas; ellas engloban según los datos de 1929 alrededor de 71 hectáreas por cooperativa, o sea 0.95 hectárea por socio.

Las haciendas del Estado, a la inversa, alcanzan dimensiones muy considerables. Hay algunas en las cuales la siembra alcanza a 100.000 hectáreas. Por lo tanto es la constitución de cooperativas agrícolas de producción a las que el gobierno de los soviets consagra sobre todo su atención, porque la creación de haciendas del estado está entorpecida por la falta de tierras disponibles.

Los resultados obtenidos en 1929 en materias de cooperativas agrícolas han sobrepasado las previsiones del Gobierno. El Soviet estima que las siembras de las cooperativas de producción alcanzarán a un total de 30 a 40 millones de hectáreas en 1930 y 85 millones de hectáreas en 1931, en esto hay que tomar en cuenta que el plan quinquenal ya nombrado no les asigna sino 14.500.000 de hectáreas al final del período de 1932 - 33.

Paralelamente a la socialización de la agricultura se continúa la lucha contra el campesino acomodado (koulak). El fin de la política de la socialización era incluir a los koulaks en las cooperativas de producción.

Se reconoció que los koulaks podían adherirse a las cooperativas agrícolas y se les reconocería una participación mayor, por cuanto sus aportes serían mayores que los de los otros socios. Pero esto no se llevará a efecto nunca por cuanto al poco tiempo de aceptada esta fórmula se la rechazó prohibiéndoles la adhesión a las cooperativas. Los koulaks contestaron a esta exclusión con una lucha encarnizada contra las cooperativas agrícolas de producción.

A fin de acelerar y controlar lo más posible el desarrollo de las cooperativas agrícolas, el Comité Central del Partido Comunista decidió, en Noviembre de 1929, enviar 25.000 obreros industriales a las aldeas encargándoles animar y vigilar la constitución de las cooperativas agrícolas. Por otra parte, el ejército rojo fué encargado, por un orden del servicio del 30 de Enero de 1930, para formar en el curso del año, 100.000 soldados que van a ser utilizados con un fin análogo.

En ciertas regiones agrícolas todas las haciendas campesinas deberán ser agrupadas en cooperativas de producción antes de fines del presente año. Hay distritos en los cuales la reorganización sobre una base cooperativa ya ha sido terminada.

El partido comunista ha tomado recientemente la decisión de suprimir totalmente la clase de los campesinos acomodados (Koulaks), y al efecto el Comité Central del Partido Comunista ha declarado por una resolución del 6 de Enero de 1930 que los resultados ya adquiridos permiten «pasar de la coerción de las tendencias capitalistas de los «koulaks» a una política tendiente a la eliminación de esta clase» Para ejecutar esta decisión el Comité Central Ejecutivo de los Soviets promulgó, con fecha 1.º Febrero de 1930,

una orden autorizando a los soviets locales de los distritos y a la mayoría de campesinos asociados a las cooperativas de producción para expulsar a los koulaks y confiscar todos sus bienes. En los mismos distritos el empleo del trabajo obrero asalariado y el arrendamiento de tierras ha sido prohibido.

EN CASA DE ROMAIN ROLLAND,

por Galileo Urzúa

PARA MASTIL

Era un día luminoso sobre el lago Ginebra cuando tomamos un tren, en compañía de un profesor universitario, amigo de la casa, hacia Montreaux, la pintoresca villa donde habita Romain Rolland, consagrado hoy como uno de los más altos valores intelectuales que tiene la humanidad.

A un lado vá la campiña donde se cobijan, entre las arboledas, las casas blancas de los labriegos; al otro, junto a la línea férrea, el lago azul limitado en la lejanía por los cordones alpinos coronados de nieve que surgen verticalmente desde el agua.

Navegan barcos a la vela y a lo lejos, de vez en cuando se deslizan muellemente en la superficie algunos de los pequeños vapores que hacen la carrera entre Ginebra y todos los puertos de la ribera.

El lago azul, la primavera que estalla en sus márgenes en bosques y en flores, el cielo, todo, dá una gran serenidad y un encantamiento de ensueño a los paisajes y a las cosas.

El expreso se desliza velozmente en medio de panoramas cuya comparación se podría establecer con pocos en el mundo, y después de tres horas de viaje arribamos a Montreaux.

Un taxi nos lleva, siempre por la ribera florida del lago, a varios kilómetros del pueblo. Pasamos frente a milenarios castillos de piedra edificadas sobre rocosas islas; cada uno de ellos tiene una leyenda en la historia de Europa, y llegamos, en plena montaña, donde se alternan mil rumores de la naturaleza, a una meseta que tiene abajo el espejo azul del agua, y arriba, como una pared de granito, la montaña.

En medio de los árboles, perdida entre flores y arbustos, se encuentra la puerta-reja de «Villa Olga», así se llama la mansión del poeta de Jean Christophe.

Cruzamos un jardín donde todo es serena quietud y en un chalecillo blanco y modesto, pero hermoso, llamamos a la puerta, y nos sale a abrir una bella muchacha.

Le preguntamos por el poeta y nos dá la mala nueva que ha partido hacia Alemania.

En todo caso, agrega, les podría atender su señor padre.

Se nos hace pasar a una sala escritorio que es donde trabaja Romain Rolland; está arreglada con suma sencillez y un gusto exquisito. Junto a la muralla hay estantes con libros, en el centro una mesa que ostenta en artísticos jarrones hermosas flores; en un extremo un piano y dan mayor vida a todo, paisajes de los Alpes y del lago que tienen al pie reputadas firmas de artistas modernos.



Aparece en la puerta una figura venerable, es el padre de Romain Rolland.

Con esa gentileza propia de los franceses nos ofrece hospitalidad. Por la ventana abierta vemos un trozo de la montaña sobre la cual cae la tarde, y enhebramos la charla que se remonta hacia cuando Romain Rolland era muy niño.

Yo era entonces notario en Chamecy (Nièvre), dice el anciano, y tan pronto estuvo el niño en condiciones de educarse lo envié al colegio de Lois le Grand de París, donde habían estudiado Dumoulin, Voltaire, Robespierre y otros.

En este colegio preparaban para ingresar a la Escuela Politécnica en la cual fracasó porque manifestó siempre, decididamente, muy mala voluntad para las matemáticas.

En vista de este fracaso se procuró su ingreso a la Escuela Normal Superior cuyo número de plazas en esa oportunidad, si mal no recuerdo, era de veintidos y

entre gran número de postulantes obtuvo el décimo lugar.

Le atraían grandemente desde muy pequeño la música y la literatura, sobretodo la música, y demostró desde corta edad vivacidad y gusto por aprender de todo, excepto las matemáticas que no le simpatizaban.

Mientras habla observamos en la fisonomía de ese anciano, que cuenta ya ochenta y ocho años, un aspecto de rara inteligencia: Sus ojos azules y serenos son-

rían mientras narra que el chico era rebelde y procuraba seguir su inducción propia y sus aficiones por el arte.

Hay una bondad y una nobleza que atraen en ese rostro; su gesto es afable y cariñoso al hablar, y la voz clara y suave.

Rememora qué de entusiasmo tuvo el poeta al publicar su primer libro que fué sobre Beethoven, y sus estudios en Roma después de haber terminado su curso en París, hasta recibir el doctorado que le facilitó una cátedra en la Sorbonne en Música y Bellas Artes.

Para escribir, siempre ha gustado Romain Rolland de la soledad y del silencio, y prueba de ello es ese chalet blanco en la montaña poblada sólo por los suaves rumores de la Naturaleza.

La tarde es clara y azul.

Al despedirnos nos muestra un busto del escritor, obra de uno de los más famosos escultores modernos.

Ya en la puerta nuestro compañero de viaje, «amateur» en fotografía, toma una vista, y estamos de nuevo en el taxi desfilando frente a los castillos misteriosos que reflejan sus agudas torres de piedra en el lago azul engarzado entre cumbres de amatista.

LA FALTA DE UNIDAD Y DE POBLACION COMO FACTORES INMEDIATOS DEL FRACASO ECONOMICO IBERO-AMERICANO,

por Augusto Santelices

PARA MASTIL

1. - FACTORES MEDIATOS E INMEDIATOS.

El estado económico de una nación es, naturalmente, el resultado de complejos e innumerables factores. Por ejemplo, en Ibero América en el presente caso, es evidente el peso de la herencia histórica; de la raza conquistadora y de la raza autóctona; del medio físico en que han actuado; y de tantas otras causas presentes y pretéritas imposibles de clasificar y fijar taxativamente.

Sin embargo, para mejor entendernos, queremos dividir estos factores de un modo simplista y general, en dos grandes grupos: factores mediatos y factores inmediatos. En el primer grupo quedan todos los que ya han influido —lo que no implica que no deban seguir influyendo— los que ya han producido su efecto, como la herencia, los hábitos tradicionales, en una palabra, los factores históricos; los cuales, en consecuencia ya no son evitables ni modificables en lo que se refiere a su acción pasada. En el segundo grupo dejamos los factores últimos, los que actúan hoy mismo en forma directa y perceptible, y que en consecuencia pueden ser evitados o pueden ser modificados por lo que se refiere a su acción futura, en todo lo que no sean por su propia naturaleza ineluctables.

Ahora bien, entre estos últimos factores, ha sido siempre muy común entre los que tratan estas materias, dar grande importancia en Sud-América, a ciertos defectos económicos como el papel moneda, la empleomanía, el profesionalismo, etc. etc. Sin embargo, para nosotros, como trataremos de demostrar más adelante, no son estos factores determinantes ni mucho menos, de la situación económica de un país; son males de menor cuantía; son granos de la piel. Los factores externos inmediatos y decisivos de un sistema económico, son más bien, para nosotros, la población y el territorio. Estos son los grandes puntos de apoyo de los mayores organismos económicos hasta hoy conocidos: E. E. U. U., Gran Bretaña.

2.—IMPORTANCIA DEL GRAN TERRITORIO EN LA ECONOMIA MODERNA

Respecto del territorio, sorprende a primera vista como Ibero América; con un escenario magnífico, superior en recursos al de América del Norte y al de cualquier otro

sistema, puede encontrarse en un estado tal de atraso y desorganización..

Sin embargo, ya hemos estudiado largamente las causas que han motivado semejante situación; desde luego, el mismo territorio, con su excesiva extensión, su dispersión geográfica, sus accidentes, etc. ha sido en mucha parte obstáculo para el intercambio y las comunicaciones, que dan origen a la vida cultural y comercial.

Es, pues, problema de urgente solución el de la accesibilidad, la cohesión, la unificación del mundo ibero-americano. Esto y el incremento de la población, son indudablemente los puntos capitales sobre que debe asentarse la verdadera autonomía ibero-americana.

Mirado el problema desde este punto de vista, todos los otros males o vicios—sistema de moneda, profesionalismo, burocracia,—pierden su importancia. En un estado de poderío industrial, son frecuentes esos males, y sin embargo no producen mayores consecuencias. No son ellos los factores determinantes por si mismos de la derrota o el triunfo de una nación.

Lo que falta esencialmente en Ibero-América, lo que causa en el fondo su pobreza económico-social, es la ausencia de un sentido interno, de una conciencia totalista, de un sistema completo y autónomo, que se baste a si mismo. En una palabra, el mal más grave de la América Ibérica, es su dispersión, su división. Ahora bien, que este mal sea el producto de las infinitas causas estudiadas, no significa que sea menos grave ni menos urgente de solucionar. Antes al contrario, si nos damos cuenta del por qué y de la naturaleza de nuestra deficiencia, en mayor grado debemos y podemos intentar remediarla.

3. POSIBILIDADES DE LA UNION ECONOMICA DEL SUR.

Y es necesario tener presente a este respecto que la unión económica de los países del Sur de Sud-América, no es un deseo ni una utopía basada únicamente en sentimientos más o menos generosos; es una posibilidad, cuya realización ha sido estudiada en detalle por algunos de nuestros economistas (Sres. Gmo. Subercasseax, Alejandro Bunge, Eleodoro Yañez).

Para abonar las ventajas de tan magno proyecto, no sólo existe el ejemplo de los resultados, tantas veces aludidos, de las grandes uniones extranjeras: Unión Aduanera o Zollverein alemán; luego la de los 48 Estados Norteamericanos; la unión económica del Imperio Británico; y últimamente los Estados Unidos de Europa propiciados por Briand. Tenemos además las ventajas que nos ofrece el estudio de las propias condiciones en que podría realizarse la unión aduanera del sur americano.

Esta unión aduanera, que según el señor Alejandro Bunge reuniría a la Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay, «comprendería una superficie de 6.015,000 kilómetros cuadrados con una población en la actualidad de 21.560,000 habitantes. Las otras dos grandes uniones aduaneras de que hemos hablado—E. E. U. U. y la proyectada para Europa, sin Rusia—tienen respectivamente la primera 7.839,000 Km.2, y 120.013,000 habitantes; y la segunda 5.440,000 Km.2, y 369.664,000 habitantes. Las diferencias de superficie de estas tres uniones casi desaparecen si consideramos la superficie productiva o utilizable de cada país, pues las zonas improductivas son escasas en Europa, algo mayores en la Unión del Sur y considerables en E. E. U. U. Como unidad geográfica la Unión del Sur, equivaldría a los E. E. U. U. y a la Unión Económica de Europa. En cuanto a la población de 21½ millones de habitantes nuestros, corresponden a la pobla-

ción que tenían los E. E. U. U. en el año 1848, es decir, hace sólo 80 años. No hay que olvidar que el crecimiento actual de nuestra población es muy rápido, en tanto que el de Europa está casi paralizado por efecto de la emigración y por el descenso de la natalidad, y en E. E. U. U., donde también se sienten las consecuencias de la disminución de la natalidad, creen los economistas que por dicha causa la población llegará a un estado de detención al acercarse a los 200 millones de habitantes. Debemos pues, creer que dentro de dos generaciones la «Unión del Sur» tendría la población —blanca en su casi totalidad— que tienen hoy los E. E. U. U.» (Alejandro Bunge. Una gran Unidad Económica. — La Unión Aduanera del Sur. — Anales del Instituto de Ingenieros de Chile).

La Unión Aduanera del Sur presenta además sobre E. E. U. U. y Europa la ventaja de extenderse en una mayor longitud geográfica y de poseer en consecuencia mayor variedad de climas y de producciones. Abarca como Europa zonas frías que le aseguran las industrias pesqueras—pesca de la ballena en las regiones próximas al polo—y zonas subtropicales que le ofrecen el caucho, el café y otros productos que no se dan en Europa ni en EE. UU. No hay ninguna materia prima de cualquier importancia que no se produzca o pueda producirse en el territorio de esta Unión en cantidad considerable. Las diversas regiones se complementan entre sí. Las pampas uruguayas y argentinas pueden alimentar más de 100 millones de habitantes. Los incalculables depósitos minerales del altiplano y de los Andes pueden ser base del más poderoso industrialismo. Los productos de la zona tórrida, caucho y café, nos colocan en posición superior a Europa, que para obtenerlos necesita explotar dificultosamente sus colonias y a EE. UU. que con el mismo fin ha debido extender su irritante imperialismo. La abundancia de hierro y el combustible—carbón, petróleo, fuerza hidráulica,—nos dan también una situación preponderante. El salitre tampoco lo posee ninguna otra región de la tierra; la producción del lino de la Unión del Sur, llega al 56% de la producción mundial; la del estaño al 23%; y la del cobre al 17% y está en vías de aumentar, pues las minas de Chuquicamata son las más importantes del mundo. Igualmente tendríamos los mayores depósitos de bórax, el monopolio del yodo y del tanino; el 40% de la producción mundial de drogas.

El comercio exterior de la Unión del Sur sería de 2.334 millones de dólares, y ocuparía el 5.º lugar en el mundo. La insignificancia del comercio actual de los cinco países entre sí—42 millones de dólares—en comparación con el comercio exterior total, demuestra que no habría muchos inconvenientes para la Unión Aduanera, pues no se producirían mayores perjuicios a la economía ni a la renta aduanera de ningún país. Hay que tener todavía en cuenta que alguna de esas corrientes de los cinco países entre sí son de tránsito en su mayor parte, (argentino-paraguaya, por ej.), de modo que no hay real comercio. Deducidos este comercio de tránsito, los 42 millones se reducen aún a 32 millones, o sea, al 1½% del comercio exterior total de los cinco países. Abolidas las aduanas el comercio entre ellos adquiriría mucho mayor porción. Aún desde el punto de vista fiscal, algunas de esas aduanas (como la argentino—chilena) son más gravosas que productivas, ocurriendo en muchos años que han sido más los gastos que las rentas.

En la agricultura y en la ganadería la Unión del Sur sería dueña de un ganado vacuno de 55.236.000 cabezas, igual en número al de EE. UU. tercero en el mundo después de Rusia y Australia. El ganado caballar de 10.960.000 cabezas, ocuparía idéntico

lugar después de Rusia y EE. UU. El ganado porcino cuenta con las mejores perspectivas.

La producción de carnes, cueros y sub-productos sería y es de una importancia que no es necesario recordar. En cuanto a los cereales, con sus 9.564.000 toneladas de trigo anuales, ocuparía el 30% de las exportaciones mundiales, y con sus 8.258.470 toneladas de maíz, el 51% de las mismas. No habría ningún producto agrícola y ganadero que no se produjera en la Unión generalmente en cantidades superiores al consumo.

Finalmente, en el aspecto financiero, la Unión del Sur tendría la posibilidad de una moneda única y su mantenimiento con una base sólida de "Gold standard". Para ello cuentan los cinco países, dice el Sr. Bunge, con un stock de oro de 774 millones de dólares. Para tener una idea de la magnitud de esta suma basta considerar que sería superior al stock de oro de Inglaterra, y sólo superado por el de EE. UU., y Francia.

"Con este stock se podría crear una unidad monetaria para la "Unión Aduanera del Sur" con patrón de oro. En efecto según la investigación que hicimos el año pasado la cantidad de papel moneda en circulación ascendía a 744 millones de dólares (haciendo la conversión según el nivel del cambio internacional), suma inferior al stock de oro y que permitiría una base mayor de 100 %". (Alejandro Bunge. Artículo citado).

Para no alterar los hábitos monetarios el Sr. Eleodoro Yáñez ha propuesto que la moneda por crearse tuviera múltiplos y divisiones fijas, de modo que si la base fuera, por ej., el peso argentino (papel), igual al boliviano, el peso chileno equivaldría a la 4.^a parte del argentino y el peso uruguayo a dos pesos argentinos. El Paraguay podría adoptar la subdivisión uruguaya o la argentina. Estas relaciones serían fijas y no existiría el problema del cambio entre los cinco países.

"En cuanto a la forma de llevar a la práctica la unión—concluye el Sr. Bunge,—podría ser la siguiente: celebrar una convención en una conferencia con un representante de cada país, a ratificar por los respectivos congresos, estableciendo: 1.º.—Una tarifa única al exterior y para los cinco países entre sí; 2.º.—La reducción del 20% anual de esos derechos para los cinco países entre sí, de modo que en cuatro años desaparecan; 3.º.—Duración de la convención aduanera por 20 años renovables". (A. Bunge. Artículo citado).

La unión del sur no es, pues, una utopía ni un sueño irrealizable. Los mismos políticos de esta tierra piensan en la posibilidad de llevarla a la práctica. Ella sería la única solución radical de nuestro problema, porque es la única que remedia el verdadero mal: la falta de un organismo, de un núcleo económico, esencialmente independiente y completo.

4.—EL VERDADERO ROL DEL SISTEMA MONETARIO.

Faltando este sistema todas las otras soluciones fracasan; existiendo éste, todos los otros males pierden su importancia. Así por ej. el régimen monetario en sí, carece de la trascendencia que en general se le atribuye. Cualquier sistema puede tener mayores o menores ventajas o inconvenientes pero no es nunca la razón fundamental de por qué una nación adelanta o se atrasa, ni es tampoco la razón de las fluctuaciones del cambio. Es sólo el termómetro, como dice el Dr. Keller, que marca los grados que el cambio sube o baja; pero no es la causa del fenómeno, como el termómetro no lo es de la enfermedad. Sin embargo en América solemos pensar que es al revés, y comunmente imaginamos que con establecer el régimen del oro, un Banco Central y un sistema de

descuentos no hay nada más que hacer para que la moneda y la economía naveguen viento en popa. Y "así se explica que interpretado falsamente el famoso reporte de Kemmerer, haya quienes crean, todavía, que para la estabilidad de los negocios es indiferente que el país produzca o que permanezca condenado a la esterilidad". (La última receta. Alfredo Irarrázabal).

Pero esto es un error. Con oro o con papel moneda los desequilibrios de la balanza económica se deberán esencialmente al exceso de importaciones o pagos al extranjero. En todo negocio, sea este particular, nacional o continental, el secreto consiste en que no haya un saldo en contra sino a favor; y para hacer desaparecer el saldo en contra de un país, lo lógico y lo natural es disminuir las importaciones—compras—y aumentar las exportaciones—ventas.—Este es el medio de tener un cambio estable en realidad, y no otros arbitrios artificiales, que pueden mantener hasta última hora la decorosa apariencia, pero que en un momento dado pueden llevarlo a la completa bancarrota.

«Si hay un constante exceso de demanda de medios de pago extranjeros, tenderá forzosamente que subir el valor de éstos. Ahora si el precio de la libra sube de \$ 40 a \$ 45, a nadie se le va a ocurrir comprar libras, ya que por la moneda de oro de cuarenta pesos puede adquirirlen el extranjero una libra esterlina. Exportarán, pues, el oro. Con cada \$ 40, de oro exportado ganará \$ 5. Dentro de muy poco tiempo no habrá circulante en el país. Pronto se agotará el oro del Fisco. Y no se crea que la prohibición de exportar pueda producir algun resultado; esas prohibiciones no han impedido jamás la exportación del oro, y se verá obligado a efectuar nuevas emisiones de papel moneda, no garantizados por ninguna reserva de oro. Pero se puede producir también la siguiente situación: con el fin de impedir la baja del cambio el Banco Central obtiene créditos en el extranjero y vende a su cuenta letras sobre el extranjero a \$ 40. En este caso el sistema monetario se mantiene intacto, no hay falta de circulante, no hay exportación de oro, pero... el país llega a parar en manos extranjeras. Pues si esta situación se prolonga durante mucho tiempo, los créditos que requiere la venta de letras por el Banco Central, aumentan constantemente y dentro de algunos años se efectuará un embargo general de la nación y ella desaparecerá de la lista de las naciones soberanas...

Veamos ahora qué efectos tendrán las mismas circunstancias no existiendo el oro. El exceso de demanda de medios de pago extranjeros aumenta el valor de éstos y deprecia el valor de nuestro peso. Una consecuencia de la baja del cambio es la restricción de las importaciones, porque nadie posee los bastantes medios para adquirir los bienes extranjeros, y un aumento de la exportación, porque los precios no suben en el interior en la medida en que baja el cambio. Pero eso significa que se llega a restablecer la balanza de pagos y que se impide una mayor baja del cambio y la entrega del país al extranjero.

Sin duda el ideal consiste en obtener un cambio estable. Pero para obtener éxito con las medidas que se adopten con este fin es necesario que mejoremos nuestra estructura económica, que obtengamos un saldo favorable en nuestra balanza de pagos». (Carlos Keller.—La Estructura Económica de Chile, Atenea).

Por otra parte, la misma alza del cambio a más de cierto grado es perjudicial en pueblos que no constituyen un sistema económico completo, de producción y de consumo. Argentina y Suiza por ej. tratan de que no se eleve demasiado la cotización de su mo-

neda, porque ello trae por consecuencia el alza en el extranjero de los precios de sus artículos de exportación. Se reduce entonces el consumo en aquellos países; disminuye la exportación hacia ellos; la producción se paraliza; se cierran los establecimientos.

La alta moneda es saludable en los grandes sistemas económicos que se abastecen a sí mismos: EE. UU., Gran Bretaña. Allí productores y consumidores están dentro del mismo bloque, tienen la misma moneda. Dentro de ellos, el dólar o la libra esterlina, respectivamente, tienen un valor adquisitivo constante: no sube ni baja en uno mas que en otro. En cambio subirá o bajará para los países que están fuera del sistema, sud-americanos o franceses, por ej., y éstos pagarán la diferencia.

(Concluirá en el próximo número).

ESQUEMA PARA UNA INTERPRETACION MARXISTA DE PIRANDELLO, por G. Ratto-Ciarlo.

—No es raro, por parte de universitarios y de intelectuales, auto definidos, acusar al Marxismo de economista puro, de materialista —tomada esta palabra en un sentido vulgar y grosero—: Como si el método marxista sustrajera valor a lo que es pensamiento, sentimiento, —idea y arte— cuando de estos efectos busca las causas inmediatas: causas económicas.

Con la siguiente tentativa de aplicación práctica, quiero demostrar como usando el método materialista-dialéctico es posible «conocer», plena y exactamente, en sus relaciones: los acontecimientos, los hombres, las ideas; desde el momento que, revelando su íntima naturaleza, los hacemos cristalinos, científicos, humanos.

Para el caso, he escogido una de las figuras literarias, actuales, más discutida: Luigi Pirandello. Su fama es nueva. Se han multiplicado partidarios y detractores suyos. Marxísticamente Pirandello es una muestra de la contradicción que aflige a la sociedad burguesa.

—El hombre que no es una individualidad substancial, es un compuesto biológico de células y una colección de influencias sociales: es una individualidad organizada interior y exteriormente. Pirandello es pues un SISTEMA: compuesto de: *el hombre biológico y literario*.

—El hombre, Pirandello, nació en Sicilia, años hace. Actualmente es un señor pequeño, menudo; de rostro mongólico, barba puntiaguda a la Freud; la boca larga y carnosa sonríe jovial y socarronamente; unos ojillos vivaces pronuncian su mefistofélica semblanza. Se le nota ágil; debe «sentir», algo todavía, el amor: seguramente desconfía, comprende, que la mujer superestimaría, en él, al genio.

—A mediados de su vida literaria se produce un salto: pasa de novelista a dramaturgo. El salto coincide con la declinación patente de los valores abstractos, debida a la guerra europea.

Hay dos modalidades pirandellianas: comenzó con *la novela*; pero al parecer esta manera de interpretar la realidad, no logró el suficiente contacto con ella, como para

facilitar la manifestación de sus subconcientes dotes críticas, Traspasada ya, la mitad de su vida, nuestro autor se halló a sí mismo, a su genio, en el *Teatro*. La guerra marca la cronología del devenir pirandelliano: el dramaturgo postibérico, se descubrió en el novelista de ante-bellum. Todo esto es muy dialéctico. La mayoría de sus obras teatrales se originan de una novela, a veces muy anterior a la filiada pieza dramática. Es bueno remarcar que tanto Poe como, Andreieff han proporcionado material fantástico a ciertos ensayos escénicos suyos; no se trata de plagio, sino de símil y diversa reacción frente a los mismos temas.

La novela pirandelliana, provinciana, siciliana, de novela no pasa: mientras sus dramas y comedias, aún desarrollando el mismo argumento, plantean más explícitas y dialécticamente la multiplicidad del Yo (Señora Morli, una y dos), la relatividad de la Moral (El placer de la honradez), la contradicción que afecta a las actuales superestructuras, la fragmentación de la Verdad Absoluta (?), en verdades relativas parciales y contingentes.

Pero, para analizar la figura y la actividad de nuestro hombre, esto no basta: debemos relacionarlo con sus semejantes, con la manera de producir y de pensar de sus contemporáneos; hay que ubicarlo en su medio económico y social.

RELACIONES DEL SISTEMA PIRANDELLO CON EL CONTORNO como hombre y como literato.

—El Marxismo nos enseña que el hombre es fruto, es condicionado por el contorno geográfico, económico, social. El medio geográfico, desde que ha sido modificado, «antiquo», por la especie humana, no ejerce ya una influencia directa. Se es tan profesor de esgrima en Copenhague como en Sidney. Quedan como agentes directos la economía y la organización social y cultural.

Su trabajo, los derechos de autor el producto monetario de sus libros y de su compañía, etc., le dan cierta cantidad de dinero, mas que suficiente para las necesidades primordiales y para lo que, en lenguaje evangélico, llamaremos «lo superfluo». Obtiene pues, una fuerte utilidad económica de su trabajo.

Socialmente su condición de intelectual, de «capo-scuola», de marcador de rumbos lo hermana con la clase dirigente actual. Es entonces, económica y socialmente un burgués.

—Como literato hay que relacionarlo con las super estructuras de su c'ase, que son, hoy en día, las imperantes. Siendo él un burgués, debería emplear su arte en defensa de las superestructuras burguesas. Sin embargo; si sus personajes son casi todos burgueses (exceptuados algunos de folklore siciliano) profesores, abogados, profesionales y comerciantes, con sus esposas y queridas —; si estos se plantean: la necesidad del imperio de la moral, el conocimiento de la verdad absoluta; si sienten deseos de vestir hipócritamente sus miserias carnales y espirituales (Vestir al desnudo); si piensan pues en pequeño-burgués; él, no resuelve tal contradicción fundamental entre real y abstracto — materia é ideología —, según acostumbran los burgueses — en favor de la ideología, el Espíritu, de la Verdad, — él, se pone resueltamente del lado de la realidad: la materia y el movimiento. Porque se ha dado cuenta de que existe una discrepancia entre la manera de pensar y la manera de obrar de la sociedad capitalista, entre ideología burguesa y realidad material, económica. Como buen alquimista teatral, goza en colocar la psíquica individual bur-

guesa, acondicionada en rígidos moldes helados, en contacto directo brutal y chocante, con la realidad-molusco, para aquella al calor de ésta se derrita y fluya.

Sobre su mesa anatómica, de crítico, desfilan los absolutos: experiencia, lógica, verdad, moral, mentalidad, etc., para revelar el mal que los lleva a la defunción. La vi-vi-sección pirandelliana, sus experimentos «in corpore vili», su pronóstico y diagnóstico pesimistas, revelan la disconformidad con la ideología de su clase. Perteneciendo económicamente a la burguesía, ideológicamente es anti-burgués, lo que comporta una

ROTURA DEL EQUILIBRIO INTERNO DE «SISTEMA PIRANDELLO»

—Surge una profunda antítesis entre el hombre de clase y el pensador: no reniega, económicamente de su clase, pero rechaza su bagaje ideológico-formal.

Como hombre —estómago continúa gozando de los beneficios y privilegios adheridos a su posición social; como filósofo, en nombre de la verdad relativa actual, se lanza en contra de la verdad en tramonto—, que se empeña en absolutizarse como sostén de una clase decadente. La rotura está entre estómago y cerebro. Hasta que punto P. es burgués, cuándo y cuanto no lo es,—este contraste—habrá que constatarlo con los diversos modos de ser y de aparecer en su arte, durante nuestro proceso de análisis.

Como simple consumidor o elaborador de productos no nos interesa más que otro cualquiera; si P. vale, si tiene influencia y fama, lo debe a sus cualidades literarias y críticas, indudablemente él se siente mucho más «escritor de comedias», que «administrador de sus bienes». En base a lo dicho, haremos lo siguiente.

CLASIFICACION DEL SISTEMA PIRANDELLO:

Sistema en desequilibrio interno, con preponderancia cerebro-psíquica; en desequilibrio externo, con preponderancia ideológica anti-burguesa.

La confirmación de este desequilibrio interno y externo, la manera anti-burguesa de reaccionar frente a la lucha entre realidad —movimiento e ideología— stasis, las encontraremos en las palabras puestas en boca de ciertos personajes. En toda obra pirandelliana se destaca un personaje-tipo: quien especula, quien razona en contra de una razón estática.—Estos hijos predilectos de tanto padre nos darán el «santo y seña» para descubrir la calidad e intensidad de la

ROTURA DEL EQUILIBRIO EXTERNO—ENTRE EL SISTEMA P. Y LAS SUPERESTRUCTURAS.

—*Teatro.*— Desde el momento que P. es un hombre de teatro, que de este medio se ha valido para criticar a las demás superestructuras, creo necesario investigar como reacciona, nuestro autor, frente a la contradicción básica de las tablas: ficción y realidad; ver si se adormece en la famosa unidad del tiempo, lugar y acción, que ha fosilizado al drama clásico y burgués, o si se levanta en contra de ella.

Previamente reproduciré, a continuación, algunas frases de su obra —tipo de crítica teatral «6 personajes en busca de autor». Refiriéndose a los actores así hablan los personajes: «Es negocio de locos...hacer parecer verdadero lo que no lo es...pág. 13 o. c.».

«Vuestro arte debe dar una perfecta ilusión de realidad...pero para nosotros no existe otra realidad fuera de esa ilusión... pág. 111 o. c.».

«Lo que, para ustedes, es una ilusión para...representar...para nosotros... es la única realidad nuestra...página 112 o. c.».

«Vuestra realidad (de hombres) cambia continuamente...pero la de nosotros (personajes) no puede cambiar...ni ser otra, porque ha sido fijada así, esta misma para siempre...(por el escritor que nos ha imaginado) pág. 116 o. c.». Sancho Panza, será Sancho Panza para siempre. Entonces el «capo-cómico», el paladín de la tramoya, de la academia, encargado de llevar a la tabla el drama — en gestación escénica — de los 6, observa que no toda verdad es representable: «¡Qué verdad, ni qué verdad!...aquí estamos en las tablas...la verdad hasta cierto punto...pág. 97 o. c.»

«Acá no recitan los personajes... recitan los actores...pág. 64 o. c.»

Además «no puede ser, que un personaje sobresalga demasiado, se debe contener todo en un cuadro armónico, representando lo *representable*...pág. 99 o. c.».

Tampoco podemos pasar, de una sala a una plaza, a un jardín con unos simples cartelitos, como en el «teatro d'arte»; hay necesidad de unidad de acción, de tiempo, de lugar: «los hechos...combinarlos...reunirlos en una acción simultánea y cerrada... pág. 119 o. c.».

Durante el diálogo de Personajes y actores P. se sitúa en una posición revolucionaria, en contra de los moldes antiguos del teatro: sus 6 personajes, no representan, viven la representación en muchos tiempos parciales y relativos; siendo siempre los mismos, tanto en el epílogo, en el prólogo, como en la mitad de la acción; tan es así, que pueden volverla a vivir, para el autor que quiera encargarse de escribirlos.

Los «6» se salen de las bambalinas, se mezclan con el público, que ahora participa, otra vez es excluido del drama «que se está haciendo.—Comedia da fare.—Viven en potencia y posibilidad, el futuro, el pasado, el presente de su vida ficticia, pero muy real.—Si no tuvieran esa vida «ficticia», no existirían; luego esa vida es real.—Gozan del dón de la ubicuidad en los tiempos, en los espacios. Ellos crean los tiempos y los espacios que necesitan: «el tiempo y el espacio en función de la materia».

No se conforma P. con desmoronar el castillo de «las tres unidades en una»: quiere libertad también, a la contradicción en la función del intérprete.

Acusa al actor de matar al personaje; porque el representado pierde esa vida fantástica propia, única real, cuando es encarnado por el artista. Este último sujetará el personaje a su propia mentalidad, interpretación y aspecto físico. La hija de Yorio, será Margarita Xirgú en el papel de la hija de Yorio, diversa de la hija de Yorio presentada por María Melato.—El mismo actor esforzándose para enmismarse en el personaje, pierde espontaneidad, naturalidad, se convierte en títere; ni personaje de vida simbólica-real; ni actor realizando una figura abstracta: títere de madera.

P. maneja muy bien las articulaciones nudosas de esos títeres de madera, desde que ha descubierto cómo juega el resorte que los mueve...los maneja con técnica cinematográfica. Los gestos de ellos, irreales, demasiado lógicos, inhumanos, mecánicos, representando a la realidad humana, anti-mecánica, nos permiten apreciar, mejor, la contradicción íntima, y parcializar nuestro favor hacia la vida, en contra de la forma. Convencido pues, P. que la realidad es múltiple, que está compuesta de realidades parciales; cuando trata un argumento prefiere desdobl原因arlo, multiplicarlo, asignándole un diverso intérprete, para cada uno de sus momentos de realidad parcial. «El juego de las partes» nos presenta el Amor de una mujer, compartido entre 2 hombres. Según las leyes morales, el Marido de-

bería ser el único amor, oficial y carnal, de su mujer. Según la realidad, está demás de que diga que no es así. En este caso particular el marido desafía oficialmente al ofensor de su mujer; pero a la hora de batirse, se niega a ello y obliga a hacerlo, en lugar suyo, al que goza real y carnalmente de su esposa: al amante; a cada uno su papel, su parte; a él, como amor oficial, — marido — le corresponde desafiar; al amante como amor real, concreto y positivo, le corresponde batirse efectivamente, y morir.

En la «Señora Morli, una y dos» una mujer, que por azares del destino, se encuentra tener dos maridos y dos hogares: en el uno es mansueta, hogareña, austera, en el otro es alegre, vivaracha, coqueta y deportiva, porque así lo requiere el carácter opuesto de los esposos y de los diversos hijos. Es una y dos, porque así la quiere la realidad, la vida que evoluciona.

De lo expuesto, la posición de P. aparece claramente contradictoria al teatro clásico, académico, burgués.

Pero la calidad de esta crítica, no se concreta solo a lo teatral, implica una crítica más fundamental a otros valores: a los valores llamados espirituales, morales, ideales por la clase imperante; y a la manera y al instrumento de los «juicios» sobre estos valores.

— Moral —

— Escuchando la voz de sus personajes conoceremos el alcance amplio y total de esta crítica fundamental:

— «La cosa (juicio moral) cambia según las cualidades de las personas, los momentos, las circunstancias, pág. 10 del «Placer de la Honradez».

«Un delito (la pérdida de la virginidad extra-matrimonial) que la naturaleza aconseja...y que nuestras conciencias y los hombres (burgueses) condenarán, pág. 19». —

Las frases que siguen son pronunciadas por un personaje de la comedia: «El placer de la Honradez: Baldovino. Este se ha prestado por interés, a salvar la reputación de una joven: Agata, que se ha entregado por amor a un hombre: Fabio, con quien no puede casar. Baldovino se concretará, — según los pactos, — a la función de padre oficial de la criatura por nacer; no tendrá ningún derecho sobre su esposa nominal: conservará una conducta intachable, porque, según la Moral Burguesa, la conducta del padre afecta al hijo. El ha aceptado gustoso el desempeño de esta función, porque: «En todo esto veo la posibilidad que se me ofrece, por primera vez en la vida, de ser honrado, pág. 50». Representa la esencia más pura de la rígida, austera, casta moralidad burguesa y, en nombre de ella, habla: «No soy ya un hombre...soy casi una dignidad...apariencia...pág. 65». «Qué debo hacer yo...Nada...represento la forma». Pág. 52». — «(Usted habla maravillosamente, pero toquemos tierra)...no puedo...yo...debo...vagar en lo abstracto, pág. 50» — vivo en lo absoluto...de una forma abstracta, pág. 66» — «La realidad no es para mí...es para usted (el amante) pág. 51».

Pero, él se da cuenta de lo inhumano, de lo irreal de su ficción y exclama:

«Cuando uno vive, no se ve vivir...yo me veo vivir (representar al Honrado)...luego no vivo, pág. 112». — «No he hablado yo-(como hombre)...ha hablado una máscara grotesca, pág. 129».

Este hombre, prototipo de Honradez, no puede seguir por más tiempo su rígida

(Pasa a la página 33)

De "VANGUARDIA", órgano universitario peruano



EL CONTRABANDISTA. — (Pomposamente) ¡El arpa de David en nuestra América! ¡Mis poetisas y poetisos! ¡El imperialismo es la primera etapa del capitalismo! ¡Yo profetizé la caída de Leguía y de Sánchez Cerro!.....

UNA POETISA. — (Dando coces) ¡Los capacitados para tomar el poder somos nosotros y no los obreros!

UN SOLDADO. — ¡Por aquí no pasan los agentes de la burguesía! ¡Ofreceos al imperialismo inglés! ¡Muera el facismo aprista!

función: Agata, no querido, ni quiere seguir sus relaciones con Fabio, porque todo lo que se haga en contra de Baldovino, va en contra de la Moral que representa y en contra del hijo. Fabio, para que se derrumbe esa mascarada de virtud,—que le aleja la amante— dispone, para que Baldovino pueda tranquilamente fugarse con 500 mil liras. Baldovino adivina el juego, y, dramáticamente, recuerda a Fabio, que él, Fabio, como padre auténtico, no debe hacer nada contra él, «simulacro de moralidad»; porque todo lo que se haga en contra de él, Baldovino, irá en contra de esa Moral,--- que ellos burguesamente han querido guardar,--- y en daño del apellido del niño. Agata vuelve a rechazar el amante, por el bien del hijo... y por la simpatía no confesada, que le despierta la personalidad del Baldovino.

Y cuando éste último, se ha dado cuenta de los sentimientos de Agata para con él ---antes que faltar a lo pactado,---quiere fugarse y acabar esa farsa inhumana, Agata lo retiene, se solidariza con él, y se unen. Triunfa la humanidad de los dos inmorales (ella como caída, él como vendido por el dinero) sobre la Moralidad. Podemos después de lo que antecede, concretar en pocas palabras el pensamiento de P. en contradicción con la Moral de nuestros días:

La realidad es mutable, la Moral es inmóvil: esta última se esfuerza en contener dentro de sus leyes---estáticas---la vida, que fluye. P. constata la inutilidad de tal esfuerzo. No existe una moralidad eterna, la misma; existen moralidades particulares condicionadas por los acontecimientos que marchan. Estas moralidades son de tiempo presente, durarán cuanto las circunstancias que las han originado. La Moralidad---con mayúscula---de nuestra clase capitalista, que necesita de ella para sostener ideológicamente lo que se le está esfumando materialmente de las manos (la propiedad, certeza de la paternidad) no existe mas que como ficción, que tarde o temprano caerá al empuje de lo humano.

Los conceptos de bueno, justo, malo, moral y sus contrarios, para P. no son otra cosa que aspecto de los fenómenos, accidentes, y que como tales tienen valor real; pero, este valor, lo perderán en cuanto las fuerzas cruciales, que los han producido, desaparezcan evolucionando. Estos son los términos antitéticos que podemos tranquilamente escribir con minúscula.

RAZON

El problema del conocimiento: «hasta donde podemos inferir que lo que vemos, es en realidad», el problema de la verdad, está tratado en la Comedia: «Así es (si os parece)». Pirandello vuelve a plantearse como un «ritornello» la contradicción básica entre materia é idea.

La experiencia para él, es definida por las siguientes palabras: «Si nuestros sueños se repitiesen con regularidad, no sabríamos ya distinguir entre ensueños y realidad... todo nuestro conocimiento del mundo está basado en la regularidad de nuestras experiencias, (pág. 25---«Placer de la Honradez»).

La experiencia se adquiere por la impresión de los fenómenos sobre los sentidos; luego según P. debemos creer, no podemos sino creer, relativamente, a lo que ven nuestros sentidos.

Se ríe de la sed absoluta de los burgueses «quienes quieren una verdad no importa, cual o como, con tal que sea categórica». En este sentido se desarrolla la comedia

«Así es (si os parece)»: Un yerno y una suegra, se acusan mutuamente, a solas con los demás, de loco y de loca; pero, sostienen que si se hacen los locos, cuando están en presencia el uno del otro, para no contradecir a la acusación de locura (que uno hace al otro), para no irritar, con negativas u oposiciones, el curso de la enfermedad mental, uno, del otro. Cuando se presenta por fin la hija y esposa, para decir cual es el loco:--- si el marido que sostiene ser ella su segunda mujer, y por lo tanto no hija de la suegra, madre de su primera---o si la loca es la suegra, que sostiene ser ella su hija y, luego, la primera y única mujer de su yerno; cuando los curiosos burgueses esperan ansiosos la verdad se oyen decir: «Aquí hay una desventura... un remedio piadoso... que tiene que quedar callado... para mi marido si soy su segunda mujer... para la suegra soy también su hija... para mi misma: Yo soy, la que se cree, que yo sea! pág. 159 o. c.» «Así habla la verdad, y no podrá hablar nunca de otra manera». P. se coloca, resueltamente, en contra de la concepción burguesa de la verdad única absoluta: no cree sino en los hechos, verdades relativas, tal como nos aparecen, fenómenos: «si os parece así, así es»---«Una verdad aparente, y, sin embargo, verdadera, en la que debemos creer, si no pobres de nosotros», pág. III Enrique IV. No podemos conocer toda la verdad, sino sus aspectos particulares, los fenómenos; pero debemos creer en ellos, porque así se nos aparecen. El error estriba en querer trasladar la realidad móvil propia de los fenómenos a una «cosa en sí» inmóvil y eterna; mientras que los fenómenos son reales porque están en movimiento, y verdaderos porque son variables.

«La realidad para mí está en el alma de esos dos, en la que no puede entrar sino ese poco, que ellos me dicen. pág. 75 o. c.»---respecto lo que ven los demás, aún cuando sea lo contrario de lo que usted ve y dice, pág. 27 o. c.»---«He dicho que estaba usted--- Yo no... el que ellos conocen... pág. 84 o. c.»---«Ustedes todos se engañan, si no me ven... como yo me veo... pág. 26 o. c.»---Asoma a través de éstas palabras un pesimismo triste y burión, asoma el subjetivismo. Creemos, nosotros también que entre la realidad objetiva y la verdad subjetiva median las influencias del sujeto que ve.

Concretando, podemos afirmar, basándose en lo expuesto, que P. se coloca en un punto de vista contradictorio, respecto a lo que, tan categóricamente, afirma el pensamiento burgues reaccionario, cuando habla de la Verdad y del Conocimiento humano.

Deberíamos seguir analizando todas las restantes superestructuras y ver como se comporta P. en relación con ellas, concebidas como las presenta y las define el pensamiento burgués; pero P. se ha definido y se ha tratado con más simpatía y explícitamente solo los puntos que he expuesto. Creo suficiente lo dicho, para poder inferir, sin mucho esfuerzo, la franca antítesis entre el pensamiento de P. y la manera de abstraer e idealizar: burguesa. Para concluir, es útil e interesante ver el concepto que le merece, a nuestro escritor, el arte.

Cuando P. ataca la concepción académica del arte, enfoca el problema con rayos de luz de una particular amplitud en onda.

Vuelve a revivir, patéticamente la antítesis: realidad-forma; naturaleza-idea. Cuando por Idea se entiende el «a priori», pre-existente, el único verdadero y absoluto, la cosa en sí; en lugar de la idea «*reflejo cerebral*» de la realidad material.

Las academias son el exponente de una determinada época histórica; deben, pues, morir con la estructura económica que las ha originado. Cuánto más se obstinan en vivir, tanto más académicas, absurdas, irreales, incompatibles con la vida, se vuelven.

En «Diana y la Tuda», comedia relativamente reciente, un viejo escultor (se ha querido encontrar en él las semblanzas de un auto-retrato) impulsado por el conflicto entre su cuerpo esclerótico y la juventud de la emoción, de la naturaleza, encarnada en una modelo enamorada, ha roto, un buen día, todas sus estatuas, exasperado de verlas tan inmóviles, tan formales, tan muertas; mientras Tuda, la modelo en cada posición de estudio, como en cada gesto olvidado, se presenta nueva, viva, siempre otra. Quisiera ver el anciano artista, en una mañana calurosa, asoleada, bajo el cielo atónito blanco, entre dos verdes paredes de álamos aéreos, sobre el polvo de la carretera, caminar deambular, primero inseguras, luego mas expeditas, gozosas las esculturas famosas del Louvre, del Capitolio, del Vaticano. ¿Qué dirían nuestros Inspectores de tráfico, si debajo de las ventanas de la Asociación Social Juvenil, se paseara la Venus descabezada de Cirene, luciendo sus marmóreas nalgas, entre los Fords y las luces penciles de las esquinas? Con esta paradógica imagen ha destronado P. el clasicismo de su sillón académico. Ha rechazado el arte ideal, en la oscuridad de los museos y ha proclamado la necesidad de que el arte sea actual, «sea un juicio sobre *la vida*», como juicio son todas sus obras. En contradicción con el ideólogo social-hispano-burgués Ortega y Gasset, cantor de la deshumanización del arte-estilización para elites — forma pura sin contenido —, P., obligando — a las estatuas a caminar —, al arte a vivir entre nosotros consigue que pierda su rigidez, que sea vida en lugar de arqueología: que sea humano.

Hasta ahora hemos constatado, pero esto no basta, para una interpretación marxista, debemos todavía buscar la causa de la contradicción externa pirandelliana. Sabemos que el hombre es hijo del medio, es hijo de sus tiempos: en la Edad Media una economía cerrada dentro del feudo necesitaba guerreros y teólogos. P. es un hijo de nuestros tiempos: él es un producto seleccionado y un reflejo de la actual crisis económica-espiritual, comenzada hace años, y que hoy se delinea siempre más nítida y acelerada, en la agonía de la burguesía. La crisis del hombre será entonces una crisis del medio; la causa de la antítesis en el contorno moderno, nos dará la razón de la antítesis pirandelliana.

CAUSAS DE LA ROTURA ENTRE EL SISTEMA P. (directamente) LAS SUPER-ESTRUCTURA y (indirectamente) la ESTRUCTURA.

Que existe la «crisis», todos estamos de acuerdo: ya pasaron esos tiempos liberales, en que se negaba la cuestión social. La crisis aparece amenazadora por doquier: en la Familia, que sufre la competencia ventajosa del amor natural; en el Estado que se sostiene anti-constitucionalmente por la fuerza de los representantes de la clase dominante: en la Fábrica atestada de productos invendidos; en la Banca que no sabe que hacer con su Oro. Dos clases están en lucha: una favorece la crisis, el Proletariado: la otra busca de contenerla, la Burguesía. El proletariado tiene en su haber la dialéctica de la vida, el poder productivo de sus brazos: la burguesía cuenta con la Iglesia, la Escuela los llamados «principios morales», el dominio completo de la burocrasia y de las instituciones, la policía y el ejército.

Para contener la marcha del proletariado, se vale de la violencia y de los «principios morales». Mediante la fe en la eternidad de ellos espera, confía adormecer al pueblo; mientras tanto evolucionar y revolucionariamente se le escapa poco a poco el control de la

realidad. Este conflicto de clases, es vivido por los miembros de la clase respectiva. Entre estos miembros de clase los hay que ven mejor, que prevén: P. es uno de ellos: ve, constata que los «principios morales» «ideales» de su clase no están de acuerdo con la base económico-social: la realidad. Esta última está evolucionando de burguesa a proletaria, los principios siguen estables, siempre burgueses.

Pues bien, como en el sistema P. domina el ideólogo, el pensador, el literato sobre el hombre económico, (desde el momento que el estómago no se hace presente, no grita, porque ha comido); frente a la crisis de economía, consecuentemente ideológica, tomará P. una actitud ideológica. Habiendo comprobado el movimiento dialéctico de la realidad material, comprobado la absurdidad de la tentativa de eternización actual de esos famosos «principios ideales burgueses», su actitud será ideológicamente anti-burguesa.

En base a esta actitud, buscará entonces de recomponer su sistema en una síntesis.

TENTATIVA PIRANDELLIANA DE COMPOSICION DE UNA SINTESIS

Previamente, conviene rectificar la denominación de la fórmula del sistema P. Si la crisis ideológica es «el reflejo espiritual» de la crisis económica: esta crisis económica constituye el primer o último impulso del movimiento, dentro del sistema pirandelliano; será ésta entonces, un sistema en desequilibrio interno con preponderancia cerebral en desequilibrio externo con preponderancia ideológica anti-burguesa, cuyo resorte mecánico es la crisis económica. Podemos ahora, sin miedo a equivocaciones fundamentales a base de nuestro análisis enunciar los elementos de la síntesis pirandelliana:

- 1.º — *P. es materialista*; en cuanto que todo lo subordina a la realidad en movimiento. La realidad consiste, para él, en los fenómenos: la materia se nos manifiesta a través de ellos; luego la realidad de los fenómenos, es la materia: a pesar de que él no lo declare explícitamente, quien sabe si por vestigios subconcientes de pudor burgués.
- 2.º — *P. es dialéctico*; porque vive, siente: porque el movimiento es lo que constituye su interpretación de la realidad; porque admite los cambios y los saltos, tanto en la materia como en el espíritu.
- 3.º — *P. es relativista*; no quiere afirmar demasiado categóricamente, porque teme al dogma. Como su clase burguesa ha fracasado en su tentativa de absolutizar la verdad, la razón es un dogma; como, a pesar de todo, sigue siendo burgués económicamente, y no tiene fe ni en otro dogma, ni en otra clase, prefiere refugiarse en un alegre, burlón, algo vital pesimismo, no confiando demasiado en su cerebro (conocimiento) humano.
- 4.º — *P. es anti-burgués*; porque nadie, con un poco de «inteligencia desinteresada» puede sostener los famosos principios. Su vestido, su condición social, su estómago, constituyen el lastre de su genio, le impiden llegar hasta el motor último de los acontecimientos: la estructura social. Prefiere detenerse exesivamente en una crítica de las superestructuras, concretarse en una actividad ideológica-literaria de negación: esto es ser simplemente anti-burgués. Ser proletario no solo es negación de lo burgués: es algo muy activo.
- 5.º — *P. es un artista-crítico*. — Su arte implica un juicio, luego implica una auto-definición anterior, implica haberse parcializado en favor de un término, en contra del otro término de la contradicción, vitaliza la especie humana. Su arte es utilitario. Rasgos,

trazas de «arte por el arte» los descubrimos en su «gusto voluptuoso» de la paradoja. Es excusable su deseo de «épater le bourgeois» ya que escribe para burgueses.

Me parece que la síntesis anterior nos hará simpatizar con P., por los muchos puntos que unen nuestras maneras de pensar y de juzgar.

Para concluir nuestra tentativa de interpretación marxista de P. debemos ponernos en el terreno de la lucha de clases: ¿Que hay de aprovechable en la obra de P.? Contestar a esta pregunta significa exponer cual es el alcance de la

FUNCION TEATRAL DE PIRANDELLO

- : : -

1.º—Por el carácter, formidablemente, crítico de su obra, siembra el desconcierto, el miedo, la muerte «entre los principios morales é ideales burgueses»; armas de que se vale el capitalismo en contra de la ideología proletaria.

2.º—Su crítica sirve para desalojar, materialmente, de la cabeza de los semi-burgueses la mentalidad burguesa; contribuye a la definición, a la cristalización, a la electrolisis de las clases.

3.º—Su obra de destrucción ideológica, limpia el terreno de obstáculos, y lo prepara para la germinación de una nueva ideología, antitética a la pre-existente, que no podrá ser sino la marxista.

4.º—Es necesario reconocer que su labor influenciará solo a los que se nutren de luchas ideológicas: es decir a los intelectuales, universitarios, literatos, artistas etc. semi y pequeños-burgueses. El proletariado no «siente» a P. porque el proletariado se conforma con vivir la ideología, con ser su parte integrante.

En algunos casos, una crisis ideológico-sentimental, provocada por un Pirandello o por un Andreieff, ha preparado un terreno acogedor para el materialismo histórico.

BIBLIOGRAFIA

“EL RÉGIMEN REPRESENTATIVO”

Guillermo Izquierdo - 1931

Acaba de aparecer una interesante obra: “El Régimen Representativo”, de Guillermo Izquierdo. En ella, el autor aborda con profundo conocimiento de causa esta materia, desde sus orígenes mismos, en un estudio amplísimo, basado en las fuentes más nuevas y modernas, y por lo tanto, puesto al día.

En la PRIMERA PARTE, además de considerar en el primer capítulo los aspectos más discutidos sobre los conceptos de Estado, Gobierno y Soberanía, Izquierdo dedica el capítulo siguiente al estudio completo y acabado de **las formas de Gobierno**, e interesa sobre todo las páginas que dedica al **gobierno directo** y su extensión notable después de la guerra mediante el referendun, que ha sido acogido en los **Lander** o países alemanes y en la Constitución alemana de Weimar, como también en Letonia, Checoslovaquia, Finlandia, etc. y, en general, en los nuevos Estados de la post-guerra.

En la SEGUNDA PARTE, el autor se ocupa de los caracteres del Gobierno representativo, y ahí encontramos todas las

referencias que nosotros necesitamos, acerca del sufragio restringido y del universal, del voto directo e indirecto, del plural, del público y del secreto, etc., etc. Una amplia y completa historia de la extensión del sufragio hacia el sufragio universal y otra no menos completa y novedosa respecto del sufragio femenino, ilustran sus páginas.

Pero es en la TERCERA PARTE, donde la obra de Izquierdo toma un particularísimo interés, al considerar en largos y nutridos capítulos, la **evolución histórica Gobierno representativo**. Allí desfilan las instituciones de los Imperios absolutos orientales, los organismos de la ciudad fenicia; las instituciones de la **Ciudad Griega** y de la **República Romana**, totalmente reconstruidas, siguiendo a los autores más modernos, como Glotz, Homo y Halphen.

Numerosas páginas de esta Tercera Parte están dedicadas al estudio de los Estados Generales Franceses, las Cortes Españolas y las Ciudades Libres. El autor, también, expone la evolución y origen del régimen feudal del medio-evo, explicando el sistema político y social del feudalismo, a través de una síntesis que reúne las últimas investigaciones de autores tan nuevos, como Agustín Fliche y N. Ca'mette.

Las instrucciones inglesas y el desarrollo de las libertades británicas, siguen en un capítulo que nos lleva hasta la completa formación política de Inglaterra con el régimen parlamentario en los tiempos modernos, y su perfeccionamiento en el pasado siglo y en el presente.

La exposición de la teoría absolutista y el estudio de los principales Estados absolutos monárquicos de la Edad Moderna, como el de Luis XIV y Felipe II, completan el cuadro histórico de la evolución política europea en los tiempo medio y modernos.

Siguiendo la evolución histórica hacia el verdadero régimen representativo, Izquierdo nos lleva a las experiencias constitucionales iniciadas a fines del siglo XVIII con la Constitución norteamericana de 1787 y las primeras Constituciones de la Revolución Francesa. El desarrollo del constitucionalismo está ahí tratado extensamente en un largo capítulo, en el cual encontramos expuesto el desenvolvimiento constitucional de todos los países del mundo con la obligada mención de sus principales constituciones vigentes o de las que han regido.

El constitucionalismo en la post-guerra y el constitucionalismo americano nos pone en contacto con las más notables experiencias y reformas políticas que han ocurrido después de la gran conflagración, tanto en el Viejo Mundo como en el Nuevo. La Constitución alemana de Weimar, las constituciones austriaca, polaca, finlandesa, letona, lituana, estoniana, irlandesa, yugoeslava, griega; y las americanas de México, Perú, Uruguay, Venezuela y Chile, todas promulgadas desde 1919 adelante, están comentadas.

El libro de Izquierdo alcanza, finalmente, su mayor atracción en el segundo tomo, dedicado a la Cuarta Parte de su obra, pues aquí trata extensamente, basado en una abundante y bien seleccionada bibliografía, las dos más grandes experiencias de post-guerra: el Sovietismo y el Fascismo.

Largo sería seguir enumerando, aún en forma somera, la recia construcción de esta obra, llamada a servir como una consulta indispensable para numerosos ramos del Derecho Público. La documentación y el material de informaciones, mantienen una hilación perfecta y revela un dominio profundo de la materia. El esfuerzo intelectual gastado en la confección de este libro es preciso decirlo — no sólo honra al autor, sino a la nueva generación intelectual chilena, ya que Izquierdo, al editar esta obra, lo hizo para presentarla como Memoria final de sus estudios de Derecho.

GALILEO URZUA.

Esquema de una situación económico - social de Ibero - América

Augusto Santelices. — Santiago, - 1930

“Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la U. de Chile”, según reza la segunda foliación del volumen. Augusto Santelices, deliberada y concienzudamente, rompe el molde ya tradicional de las tesis acostumbradas en la Facultad correspondiente, para enfocar directamente el devenir de las instituciones. “Creemos, dice, de una parte, que el legislador debe ser cada vez más un técnico, un conocedor de la realidad social, económica, política, en una palabra, histórica; creemos que el derecho americano, junto con todas las demás expresiones culturales, debe buscar formas y debe resolver problemas propios”.

Así, sencillamente, sin poses ni expresiones desentonantes, el “licenciado” (su tesis fué aprobada con distinción) Santelices hace resaltar una vez más, por lo inusitado

del tema elegido, el apartamiento de la Universidad de las corrientes del pensamiento contemporáneo. El mismo Santelices lo señala: "En nuestra tierra, sentencia, andan generalmente separados el economista, el legislador y el sociólogo". ¿Los motivos? La inadaptación de nuestras Universidades americanas al medio y a la realidad sociales; nuestras universidades, dijo Mariátegui, son los reductos coloniales de América; incapaces de convertirse en centros vitales, para armonizar, coordinar y estructurar las fuerzas indómitas de nuestros pueblos jóvenes, prefieren permanecer en la más cómoda posición de servir la administración de las diversas escuelas profesionales que las forman.

Es ese el mérito revelante del trabajo con que Santelices contribuye eficazmente al acopio de datos que faciliten nuestra manufactura ideológica: la expresión renovada de la inquietud que agita a las jóvenes generaciones. Se podrá diferir en cuanto a sus apreciaciones y a sus conclusiones, pero en todo caso habrá que reconocer la oportunidad y el significado de su propósito.

OSCAR WAISS.

NUESTROS FINES

Manuel Seoane. - Buenos Aires - 1931

El 29 de Noviembre del año próximo pasado, Manuel Seoane hubo de dar, en un lugar eculto de Lima, una conferencia que fué editada más tarde con el título que encabeza estas líneas, y bajo los auspicios de la Unión Latino-Americana y de un grupo de intelectuales y escritores, chilenos, en su mayoría. Pasamos por alto el tropicalismo que significa la declaración inicial, que no podemos achacarle a Seoane, de que la conferencia la oyeron "unos centenares de personas", — lo que no se habría conseguido, creemos, ni aún cuando se hubiera efectuado

sin tropiezos, — para entrar a preocuparnos directamente del significado americano y social de la Asociación Popular, es decir, del contenido reivindicador, de la traducción vital de sus postulados.

Ante todo, el Apra es un "partido político"; con mucho contenido social, es cierto, pero totalmente inepto para coger el sentido de una auténtica directiva continental. Su anverso se llama anti-imperialismo; su reverso frente único.

El anti-imperialismo aprista acuñado en su viejo lema: tenemos un solo y grande enemigo, formemos una sola y grande unión — nació con el lastre que lo dejó inadaptado para toda acción positiva, pues no cabe acción social sin contenido real; y bien sabemos lo que es el "Frente Unico" desde los tiempos, ya idos, en que Sorel, el filósofo de la Violencia anatemizaba el socialismo oportunista, "que se dirige a todos los descontentos, sin averiguar que sitio ocupan en el campo de la producción y — como en una sociedad tan completa como la nuestra, y tan abocada a cataclismos económicos, todas las clases tienen enorme número de descontentos — a menudo se encuentran socialistas allí donde menos se esperaba". Para armonizar conceptos tan contradictorios Seoane recurre a toda la elasticidad de los vocablos, ejecutando un truco, a veces, consistente en la suplantación de la palabra "proletario" por la de "oprimido", y, otras, en el empleo de términos tan curiosamente pseudo-marxistas como el de "proletariado de cuello y corbata" para referirse a las clases medias. ¿No escribió ya aquel Concejal de París un libro sobre las "proletarias del amor", es decir, las prostitutas en desgracia?

Y todo esto resulta fundamentalmente claro si observamos que, ante todo, Seoane vela por los posibles sufragios del partido; en desmedro de la posible reacción vital del Apra, cada vez más el partido político diri-

ge la táctica del grupo. Desde el auto-bombo de la proclamación gratuita de los líderes Haya, Heysen, Delmar, etc., hasta la contratación de los servicios exclusivos de la United Press para el diario aprista que dirige el mismo Seoane. Y para que hablar de la ingenua afirmación de que los apristas descubrieron que el imperialismo es un fenómeno económico!!!

Y aún el Apra, anti-imperialista, no ha logrado captar, sin embargo, la mecánica del desenvolvimiento imperialista; reduce la emancipación americana a los minúsculos límites de un fascio nacionalista; y esto supo comprenderlo aquel maestro y guía que era Mariátegui. Sin embargo, sin ningún pudor, Seoane nos presenta un Mariátegui aprista y chillón; éste es un procedimiento muy aprista, como lo es también el hábil manejo de las citas y los textos...

OSCAR WAISS.

El imperio de una sombra

Leon Rollin. - Madrid - 1930

Se trata del no poco curioso caso de un periodista francés que escribe sobre los problemas vitales de nuestra América con bastante más versación de lo que suelen hacerlo muchos ingenios criollos. Es claro que le falta a veces agilidad para escurrirse entre nuestros intrincados laberintos sociales; incurre así, a menudo, en inevitables desaciertos, como ser en la apreciación que le merece Machado, y, sobretudo, en la superficialidad con que habla de la revolución mejicana, la cual cree se inicia con Madero

en 1910, sin ver en las pobladas que se alzan al grito de — Tierra y Libertad — las mismas fuerzas informes que, ancestralmente explotadas, habían forjado la redentora figura de un mitológico Quetzalcoatl, que los nuevos judíos del Anáhuac, bastante menos desconfiados que los eternos negadores del Mesías, creyeron ver irrumpir en todos los caudillos, desde Hernán Cortés hasta Obregón y Calles, pasando por Villa, Zapata, Madero y hasta el mismo Porfirio Díaz.

En cuanto a la finalidad política del libro, no de gran trascendencia, por cierto, suele traslucirse en expresiones de interpretación harto sencilla. Lisa y llanamente se trata de un anti-imperialismo yanqui, tan peligroso a la larga, como el propio imperialismo del Norte. Porque a "monsieur" Rollin, poco le importa Indo-América y su realización económica y cultural; lo que pretende el viajero francés es suplantarlo el capitalismo norte-americano por el capitalismo europeo. Es decir la continuación del coloniaje con cambio de banderas. Y esto se revela en forma clara al tratar del problema más vital para todas las naciones del orbe, hoy en día; el problema del petróleo.

"La ley Montalvo, dice, abriría la puerta a la colaboración extranjera bajo pie de absoluta igualdad. La limitación de las concesiones impediría los monopolios de hecho. En resumen: la ley ofrecería a las naciones europeas que no han podido asegurarse libremente su abastecimiento de petróleo la posibilidad de abastecerse con independencia de los grandes trusts. El éxito de esta reforma dependería de como utilizaran la ley Montalvo las naciones europeas".

OSCAR WAISS.

LA DECENCIA NACIONAL.

José Ortega y Gasset. —
Artículos de 1930.—Madrid,
31.

Cuando cayó el telón, cuando el decorado monárquico fué substituído por el republicano, el cable informó escuetamente que aquello había sido un trastorno en familia, sin mayores complicaciones, con ausencia de granadas, despliegue de fuerzas o actos deslumbrantes.

Aquello se hizo entre el sorbo de una manzanilla y el repiqueteo de unas castañuelas.

Ortega y Gasset, asomado al balcón de la vida política española, nos revela el mecanismo que introdujo este cambio de decorados: "El despertar de la conciencia nacional" desde luego, receta nada novedosa, pero difícil de aplicar cuando el sueño es profundo a causa de la buena alimentación.

Con todo lo extraordinario del problema, sin embargo a nadie sorprendió la mutación política que se operaba en la vieja Península, ya que para el menos observador no podían pasar inadvertidos ciertos acontecimientos que venían desarrollándose en España.

Desde el punto de vista literario, ¿qué podríamos decir a lo mucho que se ha dicho sobre este pensador, filósofo y a ratos político, y menos aún en el caso del presente libro en que el problema político lo absorbe todo!

Ma, dada la importancia que dicho problema tiene, se diría, y con justa razón, que la novedad de estos artículos está precisamente ahí; desgraciadamente nada de eso hay, y a mayor abundamiento, copio algunos párrafos de los artículos fechados más recientemente:

"La Dictadura ha sido un poder omnímodo y sin límites, que no sólo ha ope-

"rado sin ley ni responsabilidad, sin norma no ya establecida, pero ni aún conocida, sino que no se ha circunscrito a la órbita de lo público, antes bien, ha penetrado en el orden privadísimo brutal y soezmente. Colmo de todo ello es que no se ha contentado con mandar a pleno y frenético arbitrio, sino que aún le ha sobrado holgura de poder para insultar líricamente a personas y cosas colectivas e individuales. No hay punto de la vida española en que la Dictadura no haya puesto su innoble mano de Sayón. Esa mano ha hecho saltar las puertas de las Casas de los Bancos, y esa misma mano, de paso, se ha entretenido en escribir todo género de opiniones estultísimas, hasta sobre la literatura de los poetas españoles. (La Redención de las Provincias y La Decencia Nacional. Pág. 193).

"Un Gobierno es, ante todo, la política que viene a representar. En nuestro caso se trata de una política sencillísima. Es un monomio. Se reduce a un tema. Cien veces lo ha repetido el señor Berenguer. "La política de este Gobierno consiste en cumplir la resolución adoptada por la Corona, de volver a la normalidad por los medios normales. Aunque la cosa es clara como "¡buenos días!", conviene que el lector se fije. El fin de la política es la normalidad. Sus medios son... los normales." (Pág. 191).

Con lo transcrito, creemos tener razón decir que ni aún el problema político español nos lo ha presentado en forma novedosa, no valiendo el sacrificio que representa la recopilación en un libro de todos esos artículos, cuando basta abrir cada mañana el diario, en la sección cable, para leer en ella lo mismo que Ortega y Gasset nos relata, o bien, darse un higiénico paseo al caer la tarde, hora propicia a la fantasía, para observar las realidades que él observó.....

H. SORIANO L.

RUSIA

HENRY BARBUSSE

Editorial Cenit

1931

Tal es el último libro del escritor socialista francés Henry Barbusse en el cual enfoca la epopeya soviética, de la que tan contra dictorias y a veces fantásticas noticias nos llegan por intermedio de la prensa y la literatura al servicio de la burguesía.

Es un libro sereno, honrado, revolucionario. En el Barbusse, como francés y como intelectual, defiende en la experiencia soviética su ideal de la humanidad basada en la razón y la lógica; supremo ideal de la inteligencia como principio y fundamento de todas las cosas. Desde este ángulo visual, el mismo alrededor del cual gira toda la obra de Barbusse, exalta en la U.R.S.S. el que los hombres, por primera vez, traten de realizar los imperativos de la razón, imperativos que mueven la sociedad a encontrar una nueva fórmula sensata y humana su desenvolvimiento racional y su armoniosa salud de gran cuerpo colectivo.

Exalta el valor social y revolucionario del plan quinquenal, en cuya realización está el esfuerzo formidable de todo un pueblo que muestra por primera vez en la historia, de todo lo que es capaz esa enorme energía, de todo lo que es capaz esa enorme energía su provecho en la civilización capitalista.

Mucho puede discutirse sobre cuestión de detalle técnico y aplicación, no así, el plan quinquenal en sí mismo, su indiscutible evidencia y éxito como instrumento revolucionario. Pone además de manifiesto todas las vastas posibilidades de la economía contenida en un plan único y según los intereses progresivos y colectivos de la humanidad.

En uno de sus capítulos, llamado un manifiesto literario, trata Barbusse de analizar el rol del intelectual y de la literatura proletaria. Parte de la constatación en la literatura burguesa contemporánea de "la extraña y paradójal justaposición de una forma original nueva sobre concepciones morales farisaicas y una ideología pobre y fracasada". Las formas literarias nuevas existen; sólo que el fondo no corresponde.

Sería como en el propio sistema social actual, en que la forma de la producción, está ya en gran parte socializada mientras en su contenido aún subsiste un contenido de clase. El socialismo al sustituir al capitalismo no tiene necesidad de inventar nuevos procedimientos técnicos, no tiene más que emplear estos según un plan centralizado y con una trascendencia colectiva. Hace de esta técnica la forma de

un nuevo contenido, de una nueva sociedad. De la misma manera la literatura proletaria hereda las experiencias técnicas de las últimas escuelas burguesas; pero las sustrae de la decadencia y la asfixia dándoles un nuevo fondo.

Apartándonos del punto de vista intelectual y, hasta pudiera decirse, lírico de Barbusse ante la realidad actual de Rusia, con-

sideramos este libro interesante como documento y defensa de la trascendental epopeya de un pueblo que busca la realización práctica de los ideales teóricos de la revolución.

EDUARDO MOLINA.

HOMBRES, IDEAS Y HECHOS

Siete Revoluciones

No nos referimos a las repetidas y casi simultáneas conmociones latino-americanas, cuyos resultados en ninguno de los casos han sido como para llamarlos ejemplares, sino a las revoluciones que están impresionando profundamente la estructura medular de la sociedad presente, según expone la revista de New York titulada «World Unity», a saber:

1.---REVOLUCION POLITICA.---El fracaso de los gobiernos de concentración nacional para resolver los nuevos problemas internacionales del novecientos. La devastación universal de la guerra. El desarrollo inevitable de un Estado Mundial.

2.---REVOLUCION INDUSTRIAL.---Exceso de fuerza y de producción que demanda la actividad de mercados internacionales y la coordinación en una escala mundial. La Máquina desplaza al hombre.

3.---REVOLUCION FINANCIERA.---Transferencia del poder económico, pasando

del control político europeo a la empresa comercial norteamericana. Mercados sobre la base de los salarios más bien que de la riqueza.

La posesión de los valores invertidos como un puente entre el capital y el trabajo. La banca internacional.

4.---REVOLUCION CIENTIFICA.---La victoria del hombre sobre la naturaleza. El desafío a las prácticas religiosas y a la tradición. La fuente de un nuevo tipo de caracterización humana. La inagotabilidad aparente de nuevos inventos y útiles de aplicación.

5.---REVOLUCION RELIGIOSA.---La impotencia de los credos y dogmas históricos para satisfacer los anhelos de la nueva generación. El frecuente contacto entre las razas de distintas creencias. La carencia de una convicción religiosa común para vencer los prejuicios raciales, nacionales y de clases, inculcando en la humanidad el espíritu de cooperación.

6.---REVOLUCION SOCIAL.---La decadencia de las pequeñas comunidades locales-Individualismo contra colectivismo. El surgimiento de grupos sometidos. El despezamiento de Oriente. La educación universal. El centro de la gravitación social oscilando entre la industria y la agricultura. Falta de cooperación económico-política. El nuevo denominador común para el radio y el cinematógrafo. La influencia del aeroplano.

7.---REVOLUCION PSICOLOGICA.---

La incontrolabilidad del individuo por los ideales colectivos del grupo. Ruptura mental y emocional con el pasado. La necesidad, en el vértigo de la vida moderna, de un equilibrio entre el ser interior y el ser exterior. La persecución de una fé que llene los anhelos humanos.

ventudes de América. Su cívica actitud al renunciar frente al gobierno militar de Uriburu, el Decanato de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, para el que había sido elegido poco tiempo antes de los sucesos de Setiembre, pusieron de actualidad las palabras pronunciadas por Palacios al hacerse cargo del Decanato renunciado. Damos a conocer en esta ocasión algunas de ellas.

«Cuando todo se disuelve por la acción del materialismo sensualista y hasta gran parte de los jóvenes renuncia a las preocupaciones por los problemas espirituales; cuando los lazos seculares de unión entre los otros están rotos y predominan los apetitos sobre las idealidades: debemos evitar que de nuestras facultades salgan los precoces utilitarios, más hábiles en torcer el derecho que en enderezar lo torcido; que, como lo acuerda Groussac, aplican al Código el torcimiento, abolido para el reo, y abusan de la dialéctica inagotable que a todo halla respuesta especiosa y siembra con trampas invisible el camino del adversario».

«La abogacía no es la técnica de la tortuosidad y de la artimaña».

«Hay que repetírselo a los jóvenes para que amen la justicia, que sostiene a los débiles y hace más fuerte a los fuertes, y que para los verdaderos maestros, es la base de la moral y el fundamento de la patria».

ALFREDO PALACIOS

habla a los

Estudiantes

La figura e ideología del Dr. Alfredo L. Palacios es de sobra conocida entre las Ju-

LEA

CARTEL UNIVERSITARIO

APARECERÁ PRONTO

El Dr. Paul Vanorden Shaw

DE LA FACULTAD DE LA UNIVER-
SIDAD DE COLUMBIA,
HABLANDO A LA SOCIEDAD
DE MAESTROS DE NEW
JERSEY EXPRESO

«Como fuente de información el cine ha hecho poco más que confirmar la idea pre-
valeciente de que los latinos americanos son
un pueblo errático, pintorescamente vestido,
que corre de un lado para otro con machetes
y pistolas disparando a todo y cortándolo to-
do sólo por «sport». No se ha hecho ninguna
cinta seria que retrate el latino-americano de
carne y hueso con su mentalidad brillante, su
agudo ingenio, su encantadora sonrisa y
personalidad, y ninguna tampoco que nos
muestre la diligente vida industrial, la lucha
encarnizada con los grandes problemas eco-
nómicos y sociales, ni un sencillo retrato
de esa ciega y pertinaz fé en esa cosa que
para nosotros es la más cara: *el gobierno
democrático*».

«Aún cuando los editoriales puedan pre-
sentarnos una verdadera apreciación de la
historia y las costumbres de los pueblos
latinoamericanos, todavía hallará uno él
mismo tipo de caricatura incomprensiva y
ridícula. Esto hiere en lo más vivo al
ciudadano de Latino América. A aquel cu-
yo hogar es la esencia del refinamiento, en
cuyos viajes ha recorrido el mundo entero,
cuyos conocimientos de música, arte y lite-
ratura son envidiables, y a aquél que ha ser-
vido a su país en algún puesto diplomático
o político, le desagrada extraordinariamen-
te verse caricaturizado».

«Latino América no está compuesta de
países que son la oveja negra en el concur-
so de las naciones. Su pueblo no es el pue-
blo excéntrico y risible de piel negra y co-
ja. Sus instituciones no son parodias. Lati-
no América es como el resto del mundo una
mezcla de bien y de mal. Los Estados Uni-
dos pueden ufanarse de una civilización

material sin segunda; sin embargo, hay que
saber que en el reino de las cosas espiritua-
les Latino América posee una civilización
en muchos respectos superior a la nuestra».

**Palabras interesantes por la per-
sonalidad que las dijo, la ocasión
en que fueron pronunciadas, y por
conocer lo que de "nosotros" se
dice en el exterior.**

Palabras pronunciadas por TAGORE ante la Indian Society of América

«La época pertenece al Occidente, y la
humanidad rinde gratitud a vuestra ciencia.
Pero habeis explotado a los desvalidos y
humillado a aquellos que carecen de ese don.
Gran parte del mundo es víctima de vues-
tra civilización. Vosotros sois responsables
de no haber hecho de esa ciencia un medio
de evitar la crueldad del propio encumbra-
miento».

«No tenéis idea de lo que hemos sufrido
los orientales. Entre nosotros se alza la ba-
rrera de vuestra prosperidad material. En
particular, yo profeso una gran admiración
hacia el Occidente, no sólo por cuanto he
recibido de él, sino también cuanto ha ve-
nido acumulando en beneficio del hombre
del futuro: esto es, su propia ciencia».

«Pero nosotros sabemos ya que, a pesar
de vuestra riqueza y vuestra prosperidad, no
sois felices. No he advertido ningún signo
de felicidad en todos los países occiden-
tales. Vuestra nación-Estados Unidos de Amé-
rica---, como todas las naciones de Europa
está perdida, faltándole todavía las cualida-
des espirituales del Oriente».

«Colón inició su viaje hacia la India y vi-

del Derecho en el Doctorado de Derecho Público; 23. Historia del Derecho Público; 24. Ciencia Política y Derecho Constitucional Comparado; 25. Derecho Administrativo Comparado; 26. Curso de perfeccionamiento de Derecho Internacional Público; 27. Ciencia Política y Derecho Constitucional Comparado (2.º año); 28. Derecho Administrativo Comparado (2.º año); 29. Historia de las doctrinas económicas; 30. Finanzas y legislación financiera; 31. Política económica nacional y comparada; 32. Legislación obrera comparada; 33. Curso de perfeccionamiento de Economía Política General; 34. Geografía económica; 35. Política económica nacional y comparada (2.º año); y 36. Economía y Finanzas (2.º año).

¿Cree la Comisión que contará con los fondos necesarios para llevar a la realidad las treinta y seis asignaturas nuevas que ella proyecta? En mi concepto, formular siquiera una esperanza en este sentido, sería ingenuo. (Los acontecimientos posteriores, en materia de economías, han venido a dar mayor fuerza a mi argumento).

El proyecto de la Comisión seguirá, pues, el destino de tantas otras reformas: quedará en el papel, porque no habrá medios con que hacerlo efectivo..... Y quizás sea mejor.

*
* *

El concepto que la Comisión, según el proyecto que presenta, debe de tener sobre la Universidad es, para mí, errado. A juzgar por los años de estudio que dedica a las diversas asignaturas y por el número de horas de clases que dentro de cada año les asigna, cree la Comisión que la Universidad debe instruir al estudiante en todo cuanto sobre cada ramo se sabe. Para ello, naturalmente, exige una asistencia a clases que raya en lo inverosímil y que produce como resultado la imposibilidad material, la imposibilidad física de que el alumno realice algún estudio por su cuenta, algún trabajo cualquiera de investigación.

El proyecto quiere realizar en la enseñanza de Leyes un concepto de educación secundaria o primaria, en que las clases y la preparación de las lecciones llenen todas las horas hábiles del día.

Ninguna Universidad del mundo acepta semejante criterio. En todas, la exposición de las materias se reduce a un minimum, el profesor no da sino los conocimientos fundamentales y orienta la actividad investigadora del estudiante. El resto del tiempo hábil se deja al alumno para trabajos, para investigaciones, para iniciativas propias.

He tenido a la vista los planes de estudio de las Universidades

de París, Berlín, Viena, Madrid, Varsovia, Génova, Buenos Aires, etc., y en ninguna de ellas se sigue este sistema que el Ministro llama en su nota «de atiborrar de conocimientos a los universitarios». Para no extenderme demasiado, sólo citaré el número total de horas semanales que los estudios de Leyes tienen en las Universidades de Génova y de Madrid. En la de Génova, el 1.^{er} año tiene 18 horas semanales; el 2.^o, 27; el 3.^o, 28; el 4.^o, 12!!! En la Central de Madrid, el 1.^o y el 2.^o año 22½ horas cada uno; el 3.^o, el 4.^o y el 5.^o, 27.

¡Estos planes sí que permiten la investigación y el estudio de los alumnos! Los que la Comisión propone nos colocan en la imposibilidad absoluta de investigar. Significan la quiebra del espíritu científico de los estudiantes.

*
* *

No quiero entrar al examen detallado del plan de la Comisión, porque hacerlo sería abusar de la hospitalidad de MASTIL, pero he de analizar, aunque sea superficialmente, la novedad máxima del proyecto: el año de especialidad.

No haré mayor cuestión del hecho sugerente de que tales especialidades no existan en ninguna Universidad cuyos planes yo conozca, en la forma y con los caracteres que la Comisión las propone: obligatorias y previas para la Licenciatura. Haré notar, sí, que en esto hay un error de concepto, que consiste en ubicar en la Licenciatura algo que por su esencia y naturaleza corresponde al Doctorado. Como está en el proyecto, es un pre-doctorado sin finalidad alguna.

Se ha argüido en la Facultad que estos cursos tienen por objeto dar a los estudios de Leyes la elasticidad que les faltaba y realizar la idea del Ministro de tender al «perfeccionamiento de ciertas materias». Se olvidan que el Ministro se refiere al «perfeccionamiento de ciertas materias que los *graduados* deseen profundizar posteriormente con fines de investigación», y no a cursos de especialidad obligatorios y previos para la Licenciatura.

Por otra parte, cabe hacer presente que también en esta parte la Comisión se ha apartado de las tendencias señaladas en la nota del Ministro. Esta insinúa como medio de alcanzar el perfeccionamiento a que nos hemos referido, el desarrollo que la Universidad puede dar «a los institutos establecidos en el artículo 23 de su Estatuto Orgánico, como igualmente a los Cursos Libres a que se refiere el artículo 54 del mismo Estatuto». Nada de esto ha contemplado, sin embargo, el informe de la Comisión, y no ha encontrado medio

mejor de obtener el «perfeccionamiento de ciertas materias» que crear estos cursos de especialidad, mal ubicados, que rompen la armonía de cualquier plan y obedecen a un concepto equivocado de lo que debe ser la Licenciatura.

Si a esto agregamos que los tales cursos formarían un número excesivo de especialistas, que, dadas nuestras necesidades y posibilidades, no tendrían campo alguno en la vida profesional, y que, todavía, existen poquísimas probabilidades económicas que permitan creer que los cursos van a ser establecidos, llegaremos a la conclusión de que el proyecto propone en esta parte una novedad criolla innecesaria, perjudicial, mal avenida a nuestras necesidades, y que está destinada a morir antes de nacer.

Todas estas razones me indujeron a proponer en la Facultad que el año de especialidad fuera lisa y llanamente suprimido, dada su perniciosa inutilidad, y que fuera reemplazado por un 5.º año de estudios en el que quedaran comprendidas tanto la preparación de la Memoria (dentro del correspondiente Seminario) como la práctica forense.

*
* *

Sería superfluo que me refiriera a la organización que el proyecto da al Doctorado, porque en la Facultad se expresó que no se la había incluido sino a modo de ejemplo, y que podría dársele cualquiera organización que fuera conveniente en las circunstancias actuales.

Frente al proyecto de la Comisión de la Facultad, la representación de los alumnos ha expresado con franqueza sus críticas. Ha hecho ver que ese proyecto, lejos de mejorar los estudios de Leyes, los deja en condiciones inferiores a las actuales; que no soluciona la cuestión universitaria; que tiene sobre el papel de la Universidad un concepto erróneo; que confunde la idea de Licenciatura con la de Doctorado, en cuanto se refiere al curso de especialización; que no responde a las necesidades actuales del país; que, finalmente, no podrá ponerse en vigor por falta de fondos.

Estas observaciones han sido, en algunos casos, atendidas por la Facultad, que ha modificado el informe de su Comisión según las ideas expresadas. En otros, han sido desechadas: el tiempo se encargará de demostrar que era la juventud la que estaba en la razón.

J O R g E G U Z M A N D I N A T O R

Algunos poetas negros de Estados Unidos

(SEGUNDA PARTE)

En la primera parte de este artículo (número anterior de MASTIL) hemos presentado a tres literatos negros, entre ellos una mujer, de distinta tendencia, dando con ello una impresión ligera de lo que es la poesía negra en Estados Unidos.

Este artículo quedaría incompleto en su aspecto informativo si no agregáramos a la más grande figura de poeta negro: Paul Laurence Dunbar, considerado el fundador de la poesía y, el cuento y la novela de la gente de color.

Dunbar nació en Dayton, ciudad de Ohio, en 1872. En los treinta y cuatro años que duró su existencia, logró cimentar lo que hoy es una literatura bastante original, como hemos visto y veremos. Esto solamente lo hacen los hombres de genio. En todo sentido, Dunbar fué admirable y tenía derecho a reclamar el nombre de genial. Poesía una voz magnífica y unas maneras refinadas, con que centuplicaba el valor de sus poemas al recitarlos. Y, no obstante, escribió sus primeras producciones mientras trabajaba como ascensorista en la ciudad nativa.

A los 21 años reunió sus primeras composiciones en un libro titulado *El Pino y la Hiedra* (Oak and Ivy), muy de acuerdo con su temperamento y su cultura romántica de origen inglés (Woodworth, Keats, Tennyson), libro que hubo de editar por su cuenta ya que, como negro y como principiante de literato, no pudo hallar editor. Con todo el ardor de sus primeros entusiasmos logró difundir la obra. Abierta ya la brecha, lanzó otro libro de versos: *Majors and Minors* (Chicos y Grandes), en que empieza a reflejar su cariño a la raza. Pero también empieza a expresar el dolor de la gente de color, entonces castigada más que nunca por la violencia blanca. Y cristaliza sus tristezas personales y raciales en sus *Poesías de la Vida Humilde* (Lyrics of Lowly Life), publicada en 1896 en New York con una introducción de W. Dean Howells.

El hecho de que le presentara un literato norteamericano demuestra que Dunbar había ya ganado la simpatía de todos los intelectuales del Norte. Su fama, pues, estaba hecha. El resto de la obra dunbariana se forma con los libros de versos: *Lyrics of the Heartside*, *Lyrics of Love and Laughter*, *Lyrics of Sunshine and Shadow*, y *Howdy, Honey, Howdy*. Llama a todos sus conjuntos de versos «Lyrics» con un sentido medioeval de la poesía. Es casi como decir «trovas» en castellano. Es que Dunbar fué el más grande trovador de la raza

negra, y nació a destiempo. A esta obra hay que agregar numerosas novelas cortas y cuatro novelas grandes: *The Uncalled* (El no llamado), *The Love of Landry* (El amor de Landry), *The Sport of the Gods* (El deporte de los Dioses) y *The Fanatics*.

La mayoría de los poemas de Dunbar están escritos en el idioma popular de los negros, que es un americano degenerado. Y es ahí donde él obtiene los más admirables ritmos, estando dotado del sentido musical propio de todos los negros. Una de sus composiciones características sería, por ejemplo, *A Negro Love Song* (Canción de amor negra):

Seen my lady home las 'night
 Jump back, honey, jump back.
 Hel 'huh han 'an 'sque 'z it tight,
 Jump back, honey, jump back.
 Hyeahd huh sigh a little sigh,
 Seen a light gleam f 'om huh eye,
 An 'a smile go flittin 'by—
 Jump back, honey, jump back.

.....

No habría correspondencia en el idioma popular de cualquier país con esta música peculiar al negro, en el verso o en el canto. Dentro de esto hay también la ingenuidad colorida, el romanticismo llorón, y la dulzura simple del africano, sobre todo el trasplantado a tierras semi-cálidas. Otro poema admirable de Dunbar es: *Little brown baby* (Guagüita negra):

Little brown baby wif spa 'klin 'eyes,
 come to yo 'pappy an 'set on his knee.

.....

(Guagüita morena de ojos centelleantes,
 ven donde tu papito a sentarte en sus rodillas).

Dunbar también, por seguir una escuela literaria, escribió poemas en estilo culto. Pero es menos original. Ya lo ha hecho notar Calverton: «Even Dunbar—escribe—who was the leading negro poet prior to our own day, avoided the affectations and conceits of his contemporaries *only in his poems of dialect*». Bastaría citar el principio de *The Haunted Oak*, para convencerse:

Pray why are you so bare, so bare,
 Oh, bough of the old oak-tree;
 And why, when I go through the shade you throw,
 Runs a shudder over me?

.....

(Decidme por qué tan desnudas estáis,
oh ramas del viejo roble;
y por qué cuando estoy bajo vuestra sombra
de horror me estremezco?)

Reproduzco a continuación, traducida por primera vez aquí,
una de las más breves composiciones de Dunbar, y una de las menos
afectadas:

LA DEUDA

Esta es la deuda que yo pago
por un día de error:
años y años de pesar y pena
y remordimiento sin alivio.

Quiero pagarla toda,
hasta el día, amiga, de mi muerte:
será mi verdadera absolución,
será un anillo de quietud.

Muy poco fué lo que compré
y no juzgué la deuda tan valiosa;
el préstamo también fué mísero...
pero, ¡oh Señor! qué largos intereses!

Más breve que la anterior fué la vida de Joseph Seamon Cotter, que tuvo la honra de haber nacido, en 1895, en la misma habitación de Louisville (Kentucky) donde Dunbar leyó por primera vez sus poemas en dialecto del Sur. Fué este poeta un niño precoz, y antes de los 6 años había leído mucho, sirviéndole una gran biblioteca de que era poseedor su padre, también poeta.

Cotter se educó en la Universidad de Fisk, pero al segundo año de estudios enfermó de tuberculosis. Permaneció seis años postrado en un lecho, tiempo en el cual escribió un volumen de versos, *The Band of Gideon* y una variedad de poemas, que permanecieron inéditos largo tiempo. Murió en 1919, a los 24 años. *Ars longa, vita brevis...*

Traduzco, por primera vez, tres poemas suyos:

UNA ORACIÓN

Yazgo en el lecho
de espaldas;
y las cosas desfilan por el techo
en panorama interminable...
Pasos ligeros de muchachos de voz feliz,

la adolescencia y sus silencios mágicos,
 el hombre y la mujer bajo el luar de estío,
 la madre bajo el sacro halo de maternidad,
 y la vejez que escruta en silencio, a través,
 de crepúsculo, el más allá.
 Oh, Dios, dame fuerzas para hacer revivir mis sueños de niño!

Y TÚ QUE DIRÁS?

Hermano, ven!
 Juntémosnos a nuestro Dios.
 Y cuando estemos ante El
 yo diré:
 —Señor, yo no odio
 y soy odiado.
 Yo no escarnezo a nadie
 y soy escarnecido.
 Yo no codicio tierras,
 pero mi tierra es codiciada.
 Yo no me burlo de la gente,
 pero mi pueblo es burlado!
 Y tú, hermano, ¿qué dirás?

¿ACASO ES PORQUE SOY NEGRO?

¿Por qué los hombres ríen cuando hablo
 y llaman mi conversación
 el farfallo de una güagüa
 que grita sin saber qué quiere?
 ¿Acaso es porque soy negro?

¿Por qué se ríen cuando me levanto
 y tomo parte de sus reuniones,
 y les miro de hito en hito
 y hablo su lengua?
 ¿Acaso es porque soy negro?

No hay duda que pocos hombres de color pueden escapar a la dolorosa conciencia de sentirse negros ante la vida y privilegios de los blancos. Esa es la gran tragedia moral de los individuos de raza negra. Ese es su gran sentimentalismo, expresado muchas veces en la literatura y en otras plasmaciones estéticas. El mismo J. Seamon Cotter ha escrito:

To be a negro in a day like this—
 Alas! Lord God, what ill have we done?

(Ser un negro en un día como hoy, . .
 Ay! Dios, qué pecado hemos cometido?)

Pero no hay duda también que ese sentimiento fatalista, con el tiempo, se ha convertido en una fuerza propia, en una voz desafiante; ya no llora inútilmente sino que reta a sus mofadores. Así queda expresado en el poema *If We Must Die*, de Claude Mc-Kay:

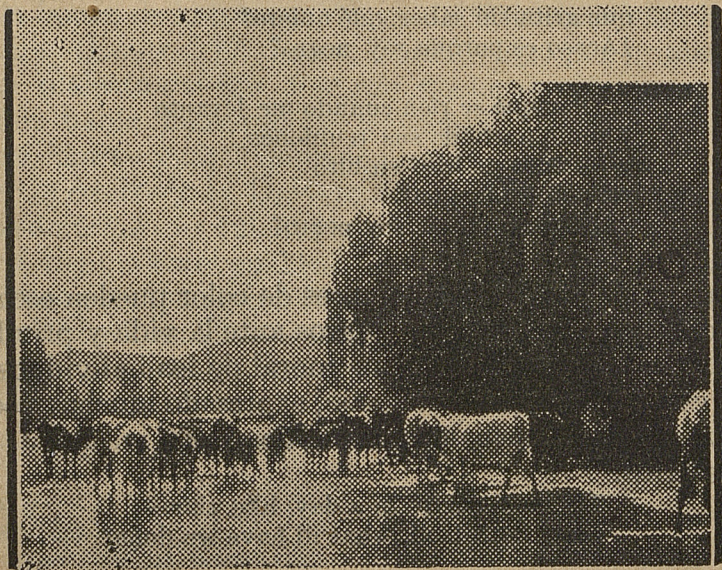
If we must die—let it not be like hogs,
hunted and penned in an inglorious spot...

(Si debemos morir... no sea como puercos,
acorralados y encerrados en un infame sitio...)

(Continuará).

N e f t a l í

A g r e l l a



Estero de Vichuquén.—(Instantánea de A. S.)

¿Qué significa la América Latina para los norteamericanos?

Como sugestiva y, acaso, dolorosa antítesis de la Conferencia que sobre la no existencia del imperialismo norteamericano dió en el Teatro Comedia el Embajador de Chile en EE. UU., don Carlos Dávila,—conferencia y conferencista que preferimos no discutir ni analizar,—reproducimos este trabajo, lleno de claras apreciaciones sobre aquella influencia en nuestro Continente, escrito por Waldo Frank al regreso de su gira por América del Sur. Sin la fervorosa lírica del *Mensaje*, es un documento de como un norteamericano ve nuestra tragedia de pueblos paulatinamente vendidos al capital extranjero. El *Mensaje* es un cordial saludo a la distancia; este artículo es una palabra desesperada de alerta sobre el porvenir y de verdad sobre el presente.

Nueva York, 1930.

I

Es infinitamente complejo el problema de las relaciones entre nosotros y los grupos de pueblos que viven a nuestro Sur. Aquellos pueblos son tan variados que es difícil hablar de ellos en su conjunto en simple oposición a los Estados Unidos. Comprenden, por ejemplo, naciones como la Argentina, que figura entre los países adelantados y cultos del mundo, y otras como Haití, que por múltiples razones no ha salido nunca de un estado caótico. Es difícil ver cómo se puede abordar un problema tan vasto y complicado en un breve artículo. Mas, felizmente, existe en el fondo del problema de las relaciones un principio que hace que la tarea sea menos difícil.

La base de tales relaciones debe resultar del conocimiento mutuo. Esto es también evidente. Sólo cuando unas naciones tienen de otras semejante conocimiento pleno y por experiencia habrá un motivo convincente para buenas relaciones entre ellas.

En los Estados Unidos no existe este conocimiento de los dos grandes grupos de pueblos: el hispanoamericano y el Brasil.

Nuestras relaciones han sido hasta ahora primordialmente comerciales, y es una peligrosa falacia afirmar que solamente los motivos comerciales crean un real entendimiento. El comercio es, en el mejor de los casos, algo unilateral; el entendimiento queda reducido al simple afán de comprar y vender. *Por otra parte, el comercio entre potencias capitalistas y pequeñas naciones deudoras es por mucho que*

se lo disimule, esencialmente una explotación, y ésta se realiza del mejor modo cuando no hay entendimiento. Para explotar al prójimo, es mucho más conveniente no verlo con toda claridad. Pero aunque el intercambio comercial fuera equitativo, no resulta de él forzosamente un entendimiento, porque si es obviamente ventajoso para las dos partes, se vuelve casi automático.

Es absurdo y peligroso el mito de que las relaciones comerciales llevan o pueden llevar a un entendimiento entre naciones. Pero la liberal reacción que hay en los Estados Unidos contra las explotadoras relaciones comerciales con los países vecinos del Sur tampoco constituye, por sí sola, un profundo entendimiento. Su móvil es humanitario; es principalmente una irritación contra ciertos procedimientos nuestros que desaprobamos y compasión por las víctimas latinoamericanas de esos procedimientos. Compasión y humanitarismo no requieren un profundo entendimiento; en efecto, lo requieren aún menos que el comercio. Exigen a lo sumo una especie de conocimiento negativo y vago del prójimo, y tales sentimientos, por nobles que sean, son forzosamente impotentes contra la acción astuta directiva y siguiendo un propósito de la voluntad comercial.

Intentemos, pues, antes de continuar, crear para nosotros una especie de cuadro práctico de esos países latinoamericanos. Tendrá que ser un cuadro extremadamente abstracto y general, y, esto no obstante, podrá servirnos sin grandes distorsiones.

II

Debemos contemplar ante todo su complejidad étnica. Esta significa su complejidad cultural. La invasión de los ejércitos españoles significó una rápida victoria solamente en el sentido político. *Desde el punto de vista espiritual, psicológico y cultural, se inició un conflicto entre el genio español altamente evolucionado y el indio también altamente evolucionado, que creó imperios y artes como los de los peruanos, mejicanos y chibchas.* Pues bien, un conflicto de esta clase es un proceso largo y lleno de alternativas. De tales luchas surgen nuevos mundos. Si no fuera por todo el período colonial, no habría desenlace para esta vasta lucha cultural y cuyos principales centros eran Méjico y el Perú. España aniquiló las cabezas culturales de los indios. Las masas no resistieron exteriormente y aceptaron el yugo y la religión de España; pero, obstinados, se retiraron en sí mismos. Llegó el negro, como nuevo elemento de complicación. Pero la misma España se entrometió en este proceso de absorción y de una nueva creación de esos elementos activos y retroactivos. España no desea-

ba que su América fuera un nuevo mundo; adoptó la teoría de que aquellas colonias alimentaran físicamente a España y quedaran intelectual y espiritualmente anexos inertes de ella. No permitió España que se manifestara una vida independiente desde Méjico hasta el Plata. Impidió hasta el comercio entre las colonias. Prohibió la lectura de libros independientes. Los habitantes de las colonias no pudieron escribir ni aún sobre sí mismos, ni discutir su propia existencia.

Fué retardado casi tres siglos el inevitable proceso psicológico y cultural que debía resultar del biológico de la mezcla y de la transplatación de grandes razas. No se efectuó ese proceso. La caldera se calentaba, pero no hervía. La transformación del criollo, en su nuevo mundo y con su nueva sangre, quedó en gran parte potencial, y quedó en el mismo estado la del indio, con sus nuevos amos, su nueva civilización y su nueva sangre. El período colonial fué una especie de invernada forzosa, algo como una larga permanencia en un estado embrionario. Y en este estado, las guerras de la independencia arrojaron de repente a esos pueblos caóticos, aún no formados, a la madurez teórica de la república.

Su problema no solamente estaba atrasado, sino que era complejo. En la América Latina luchaban dos culturas, absolutamente distintas entre sí y ambas empecinadas, resistentes e individualistas. Por otra parte, en la América Latina los que encarnaban esas culturas vivían en grupos muy separados entre sí, diseminados en un territorio de más de ocho millones de millas cuadradas, en las que se levantaban las montañas más altas del mundo, ocho millones de millas cuadradas de selvas, llanuras y desiertos, de volcanes y altiplanicies tan altas que están cubiertas de nieve en verano hasta cerca del Ecuador. Eran casi imposibles las comunicaciones entre esos pueblos y España no las estimulaba.

Pues bien, esos pueblos entraron de repente en acción. Produjeron hombres de genio: Bolívar, San Martín, Rivadavia, Sucre y otros hombres que recuerdan las altas cumbres de los Andes, y esos hombres organizaron república.

¿Cuáles son las condiciones de las que surge una república y cuáles las premisas que le sirven de base?

(Continuará).



Noticias, notas, libros y revistas

Ediciones «Mástil».—Con este nombre, y con el objeto de propender a la difusión del arte y de la cultura en general entre los estudiantes de Derecho, ha aparecido el primer cuaderno de una serie con que MÁSTIL amplía, desde esta fecha, su labor. Este primer cuaderno contiene el estudio sobre Mariátegui que dió a conocer Eugenio Orrego Vicuña en la Sala de Conferencias de la Universidad de Chile, bajo los auspicios del Centro de Derecho. Seguirá a éste un ensayo sobre Unamuno, que Roberto Meza Fuentes leerá próximamente en la misma Sala. En seguida MÁSTIL acogerá todo trabajo o investigación que contribuya al fin indicado y que encuadre dentro de las inquietudes de la hora. No queremos subrayar el esfuerzo que esta labor significa para MÁSTIL, por cuanto es del dominio público qué sacrificios importa hoy día la difusión literaria.

Canjes.—De Buenos Aires hemos recibido *Letras*, revista de artes y ciencias, que dirige A. Cambours Ocampo.

De Mendoza *Antena*, revista de la nueva generación, en que aparecen numerosas noticias de la vida literaria chilena, colaboraciones de varios escritores de aquí, y un Film de la más joven poesía de Chile con firmas de Julio Barrenechea, Blas Daza, Eduardo Ugarte, René Frías y Amalia Krug. El director de escena es nuestro conocido Emilio Antonio Abril, colaborador de MÁSTIL, N.º 2.

De Mendoza también nos ha llegado *Megáfono*, Film de la Literatura Mendocina de hoy, selección de trozos de los mejores escritores modernos de esa tierra tan cercana a la nuestra en el espacio y en el espíritu. Aparecen allí: Emilio Antonio Abril, Luis Dalla Torre Vicuña, Vicente Nacarato, Serafín Bernardo Ortega, José E. Peire, Guillermo Petra Sierralta, Jorge Enrique Ramponi, Ricardo M. Setaro y Ricardo Tudela. (De los dos últimos publicamos en este número trabajos enviados especialmente para MÁSTIL).

«*Letras*». La dirección de *Mástil* ha entrado también en relaciones de reciprocidad con esta importante publicación que dirigen Salvador Reyes, Angel Cruchaga y otros, y que siempre ha dedicado tan manifiesta atención a la vanguardia. En los números de Mayo y Junio ha dado a conocer trabajos de Julio Barrenechea, cuyo libro «El Mítin de las Mariposas» anuncia para pronto; de Eduardo Ugar-

te, de Neftalí Agrella y de Augusto Santelices, y en el de Julio hace con éste último la entrevista de los 15 minutos. Anotamos esto de entre su siempre nutrido y novedoso material, por ser lo que más de cerca nos atañe y por tratarse de casi la única revista que ha recogido en Chile nuestra voz.

Los Poetas de la Vanguardia de Chile.—Con este título Angel Cruchaga Santa María ha escrito y leído con éxito una conferencia que empezamos a publicar en este número y en la cual se ocupa de Vicente Huidobro, Manuel Rojas, Pablo de Rokha, Juan Guzmán Cruchaga, Pablo Neruda, Alberto Rojas Jiménez, Salvador Reyes, Tomás Lago, Rosamel del Valle, Humberto Díaz Casanueva, Gerardo Seguel, Jacobo Danke, Raúl Cuevas, Alfredo Gandarillas y Augusto Santelices. Con hacer algunas modificaciones de forma, y agregar al propio Angel Cruchaga, a Alejandro Galaz, a Clemente Andrade, a Raúl Lara, a Julio Barrenechea, Neftalí Agrella y uno u otro más—dentro de los poetas editados—esta conferencia resultaría más antología quemuchas que por tales pasan.

Raúl Silva Castro.—En *El Mercurio* del Domingo 29 de Junio, en la Sección «libros, revistas y autores» que hace Bibliófilo, este crítico dice acerca del N.º 2 de MÁSTIL: «MASTIL. Revista del Centro de Estudiantes de Derecho, reza el subtítulo. Es más que eso. Es una revista literaria en que colaboran escritores conocidos, entre los cuales se advierte la formación de una aguerrida juventud». En seguida, tras una referencia elogiosa a la labor de la Dirección, enumera las firmas del sumario. MÁSTIL, que aún no había merecido la atención de la crítica oficial, no ha podido menos que sentirse gratamente sorprendida por estas palabras que le ayudan a despejar el horizonte.

Domicilios.—A menudo, entre los escritores se proyecta una comunicación o un mensaje, que por no saber a donde dirigirlo, no se realizan. MÁSTIL, aunque con muy escasas probabilidades de que se le tome en cuenta, insinúa a sus colegas de mayor tiraje que formen una guía con nombres y domicilios, si no de los intelectuales y de las publicaciones del país, siquiera de sus propios colaboradores, redactores o accionistas. Desde luego, toda correspondencia a MÁSTIL o a cualquiera de sus dirigentes, debe dirigirse simplemente a la Escuela de Derecho, Universidad de Chile.

A propósito de lo mismo, indicamos a los jóvenes de Chile que Emilio Antonio Abril en su revista «Antena», (calle Bernardo Ortiz 2100, Godoy Cruz, Mendoza), Serafín Bernardo Ortega, conocido crítico que escribe en los mejores diarios de la misma localidad,

(Montevideo 1167, Mendoza) y Ricardo Tudela (calle Rioja 1878, Mendoza), son tres argentinos decididamente bien dispuestos a publicar o comentar cuanto de acá se les envíe.

«**Síntesis**».—Debido tal vez a esta misma falta de vinculaciones, Guillermo de Torre en el último número de esta prestigiosa revista bonaerense, comentando las actividades revisteriles sud-americanas, al referirse a Chile declara que aquí parece no haber nada, ya que nada les llega. Traslado a los directores de revistas.

Cyro Cortés y su Foto—Cyro Cortés, muchacho de talento y de gusto, autor del ensayo fotográfico—el violinista—que insertamos en este número, ha abierto en Merced 882, 3er. Piso, un estudio que, entre otros, persigue el objetivo de iniciar en Chile trabajos de fotografía de arte, moderna, que tan maravillosos resultados ha dado en los centros culturales de Europa, y el objetivo de formar una colección o galería de intelectuales y artistas del país. Así, los que tengan a bien cooperar en esta labor, pueden pasar sin compromiso de ninguna especie al aludido estudio.

A. S.

Revista Europeas:

«*La Revue d'Allemagne*» rinde homenaje al escritor alemán Fritz von Unruh. Luc Durtain escribe:

Tal vez no descuidaría una gran proporción de verdad aquel que en Fritz von Unruh viera un fragmento de la antigua Alemania imperial, bruscamente desgajado—de la mejor parte, por cierto, de ella—por el golpe de hacha de Verdun. Ese golpe cuyo acero es visible en el título de su gran libro, *Opfergang* (Sacrificio). Las cualidades de fuerza y de autoridad de su raza, separadas de sus raíces, ahora buscan con todo esfuerzo un mundo nuevo. Primer botón, primer «retoño»: los magníficos *Discursos* de Unruh. Después en la novela, en el teatro más todavía, el escritor de *Die Flügel der Nike* o de *Bonaparte* adquiere figura de renovador técnico. Ensayo de técnicas nuevas: es hacia allí donde, después de la guerra, tiende el esfuerzo alemán, tanto en materia de industrias como en el dominio del arte.

La Nouvelle Revue Française consagra su homenaje al poeta provenzal Mistral:

Siendo muy niña—escribe la condesa de Noailles—yo conocí a Mistral en casa de mis parientes. Por la conversación que se nos dirigía o que sorprendía—

mos nosotros, se nos había preparado al fervor y al asombro que causa el genio. En un encantador castillo de Saboya, cubierto de flores como el sombrero de paja de una pastora, vimos entrar en un mediodía estival, al más bello de los hombres. El azul del espacio y el del lago parecían unirse a él, marcando los contornos de su gran chambergo romántico, sus grandes espaldas y su noble y joven continente. Permaneció de pie, con su bastón de olivo al puño, en el encuadre luminoso de la terraza abierta. La mirada sonriente y segura, la boca satisfecha, las manos cordiales del visitante parecían acoger a sus huéspedes deferentes, porque donde Mistral estaba allíera su sitio, y todo el mundo se hacía su convidado. ¡Hora inolvidable, en que yo vi resplandecer la superioridad!

El comentario de la escritora crea un retrato personal aproximado a la mejor de las impresiones que sobre el sonoro felibre de Maillane exista. Luego, es Charles Maurras quien relata su primer conocimiento de Mistral en 1888, y en seguida cómo le vió, *póstumamente*:

... Yo le he encontrado por última vez, igualmente significador y significado, a principios de Abril de 1926. Que el lector no suponga una impresión falsa. He vuelto a ver perfectamente a Mistral doce años y un mes después de su ida de este mundo, y, sin duda de ninguna clase, lleno de vida y salud. Fué en Nápoles, que yo atravesaba junto con mis amigos Maurice Pujo y Jacques Bainville, para ir a Palermo a hacer los supremos honores al noble príncipe que acababa de morir del mismo mal que su abuelo, San Luis, en Túnez».

Con todo, la impresión de Maurras es puramente literaria. No tiene nada que ver con el espiritismo, hoy de moda entre nosotros. Se refiere a esa supervivencia que los genios de la palabra poseen para los artistas de la misma, en cualquier momento.

También la revista «Vasco» ha rendido homenaje al poeta inglés Rupert Brooke, «ese hermano joven de Keats que murió en el Mar Egeo», como dice Maurice Martín de Gard. En alguna parte de un artículo de Carbou, se lee:

¡Grecia! ¿qué encanto emana de tus islas y de tus ríos para el que recoge preciosamente todo lo que viene de tí, para que los jóvenes lleguen hasta a morir por tí?

Fué hacia ti que embarcó, hace algunos años, ese joven inglés, nuevo Byron, poeta delicado y profundo, nuevo John Keats. Ciertó que Brooke no iba como Byron a libertar a la madre de las Artes. Esta se hallaba igual que en otro tiempo, las vicisitudes de las alianzas habían hecho de ella la enemiga política de la Inglaterra de Childe Harold. Pero, ¿qué son las fluctuaciones de la política? Sin duda alguna, Rupert Brooke se enroló al principio de la gue-

rra en una división naval, si tenía el deseo, haciendo armas contra el reino de Grecia, de defender, aún contra la voluntad de ella, el patrimonio sagrado de la Grecia inmortal. Maurice Martin du Gard nos cuenta que Brooke, horas antes de la declaración de guerra, escribía: «Me hace daño pensar que Francia pueda sufrir».

Pierre Lagarde, en *Comedia*, también ha recordado a Rupert Brooke: «Rupert Brooke. Ya he dicho qué ser extraordinario fué, qué rostro claro y simbólico. «Hay solamente tres cosas en el mundo», ha escrito: «Una, leer poesía; otra, escribir poesía; y la mejor de todas, vivir la poesía». «Wilde también—nos asegura Lagarde—quiso poner su genio en la vida y en los libros...»

Asimismo el venerable y bonachón Benjamín Franklin ha sido objeto de homenaje en la Revista *Le Correspondant*. Bernard Fay escribe sobre las simpatías intelectuales del sabio y sus azoramientos en medio de la sociedad y dice estas consoladoras palabras: «Puede bostezarse ante los libros de Rousseau, de Voltaire, de Franklin, cuando no se discute sobre ellos; pero a los rostros de la señorita Brillon de Touy o de la señorita Helvetius, vueltos hacia nosotros más allá de la bruma de los tiempos, se puede solamente sonreír».

N. A.

